KANATARI

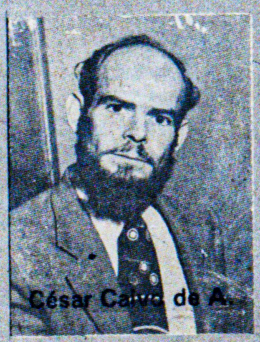
Edición Extraordinaria

S/. 0.80

SEMANARIO DE ACTUALIDADES

Año IX - 17 de Mayo de 1992 - Nº 400

Los que Hicieron Posible Loreto

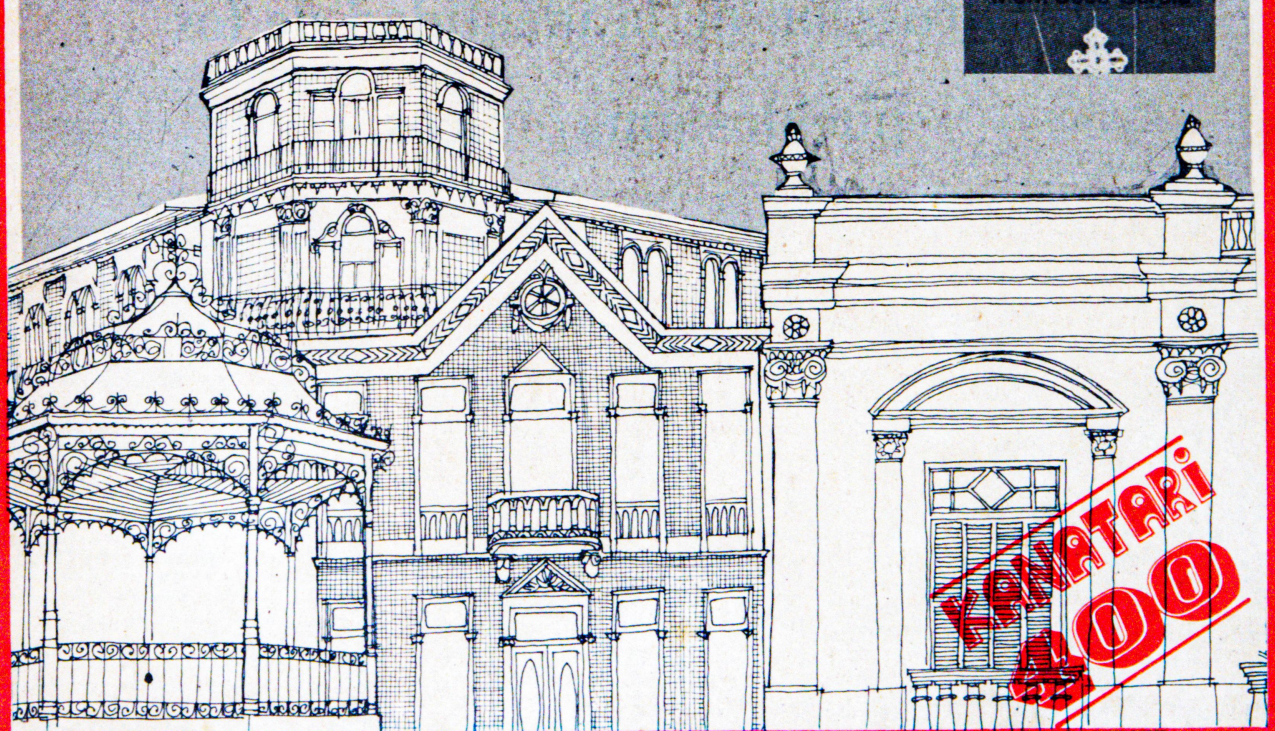


César Calvo de A.





Mon. José García



KANATARI 400



Embajada de España

La *Embajada Española* saluda a todos los pobladores de la Región Loreto y rinde homenaje a cuantos españoles se entregaron generosamente a la construcción de la identidad de los pueblos amazónicos.

HOMBRES Y MUJERES QUE HICIERON POSIBLE LORETO

LA historia de nuestro pueblo no ha surgido de la nada. Miles, millones tal vez de hombres, han ido construyendo, pefilando este concepto social-geográfico-cultural que llamamos Loreto. Unos, los indígenas que poblaron estos bosques desde milenios perdidos en la noche del tiempo, eran descendientes de los primeros humanos que se expandieron por el Continente hace más de quince mil años. Otros, llegaron con la Conquista en los siglos XVI, XVII y XVIII, y más tarde arribaron a estas orillas oleadas humanas procedentes de diversos departamentos del Perú y de varios países del mundo en pos de fortuna al estallar el boom cauchero en los siglos XIX y XX. Todos ellos fueron reinterpretando su modo de entender el mundo y la vida y adaptándolo a las circunstancias que les deparaba el entorno más exuberante de cuantos hay en el mundo. Indígenas de cuatro troncos linguísticos, españoles, portugueses, alemanes, judíos saferditas, orientales, gentes bajadas de San Martín, Amazonas, Cajamarca y otras regiones del Perú, segundo a segundo fueron tejiendo pacientemente esta realidad llamada Loreto, que hace de nuestra identidad racial y cultural algo distinto, complejo y, por lo tanto de difícil comprehensión.

Cada quien merece su lugar en esta gàlería. Mas ello no es posible. Ni disponemos de espacio para elaborar una lista (que por lo demás ocuparía volúmenes similares a las guías telefónicas), ni disponemos tampoco de archivos para rescatar los hechos realizados por ellos y que les hicieron acreedores a la corona de la celebridad. Algún día la historia será justa con ellos. Publicamos aquí únicamente los nombres de aquellos personajes que se han ido convirtiendo con el paso del tiempo en arquetipos de los valores cívicos y culturales que dan identidad a nuestra tradición. Muchos seguramente encarnaron en su vida cotidiana las virtudes que se les atribuyen. Otros, al no ser registrados con precisión por la memoria, se han convertido, como los héroes míticos griegos, en símbolo y modelo de los elementos que subyacen en el proyecto histórico ancestral de nuestra sociedad. En todos los casos nos acogemos a aquel dicho de que "las historias de un pueblo son verdad aunque no hayan sucedido".

KANATARI, que cada cincuenta números publica uno extraordinario dedicado a algún tema que aporte elementos a la construcción del perfil de Loreto, esta vez se ha lanzado a la tan difícil empresa de recoger de archivos y periódicos, de anales institucionales, de listas labradas en la piedra y el bronce de los monumentos, de testimonios orales, los nombres de hombres y mujeres que, en medio de grandezas y utopías, pero también de frustraciones y defectos, han hecho que seamos lo que somos. Son nuestros padres; quienes golpe a golpe con el pasar del tiempo han ido haciendo posible a esta Región que amamos.

En los últimos años se ha desarrollado un interés creciente por la historia regional y local. Hay una sed voraz por saber "quiénes fueron nuestros héroes", en el decir del pueblo sencillo. Diariamente llegan a nuestra redacción alumnos que solicitan información para realizar trabajos de investigación que les encargan en sus colegios. Es como signo de un hermoso amanecer. Nuestra intención es iniciar un trabajo que aporte elementos de un pasado que no vuelve pero que está presente en nuestro modo de sentir la vida, más aún por revelar y escribir. Todo proyecto de un pueblo pasa necesariamente por un rescate de su pasado. Tratamos, pues, de poner en marcha una obra que habrá de ser completada por otros con el tiempo.

Incluímos solamente a quienes ya fallecieron y en ningún caso a quienes hoy trabajan y se sacrifican por su pueblo. Por dos razones: la primera, porque solamente el tiempo da una perspectiva objetiva de lo que ha significado el influjo de las personas y es el veredicto de la historia el único válido para enjuiciar nuestras obras; y, la segunda, porque, en esta confusión y desintegración interna, en que grupos, partidos, iglesias, sindicatos y colectivos de toda índole buscan el protagonismo en el escenario de la región, no haríamos más que atizar el pabilo de la división y el celo tan a flor de piel entre grupos y personas.

KANATARI

Publicación Semanal Católica

Edita: Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía (**CETA**)

Año IX - 17 de Mayo de 1992 - Nº 400

Director: Joaquín García S. CPP 055
Editor: Jaime Vásquez Valcárcel
Jefe de Redacción: Julia Ramírez C.
Internacionales: José María Arroyo A.
Culturales: Diana López M.
Religiosas: Juan Alberto Pérez, Marcelino Esteban, Víctor Lozano
Colaboradores: Igor Calvo, José Alvarez, Pedro del Castillo, Gabel Sotil, Silvino Treceño, Bibiana Daigle, Jorge Arévalo M., Alberto Chirif, Humberto Morey, Saúl Collazos, Guillermo Flores, Aurelio Tang, Alejandra Schindler, Fernando Nájar, Alvaro Mesía.
Fotografía: Jorge Nacimento
Redacción, Administración e Impresión: CETA-Putumayo 355-Apartado 145 ☎23-3552
Distribución: Librería "El Buen Consejo" Putumayo 267-☎23-3812
IQUITOS–PERU

LOS QUE HICIERON

PERIODISTAS

Fernando Barcia García. Otro de los patriarcas del periodismo en la región. En él confluían los residuos de varias profesiones no adquiridas pero sí ejercidas: el analista político y económico capaz de disertar y analizar con sagacidad las coyunturas del momento, el político comprometido a conciencia con una causa que conocía y una doctrina que dominaba, el docente que enseñaba sin proponérselo en largas conversaciones interesantísimas, el autodidacta, lector voraz que había asimilado los conocimientos más insospechados en largas horas de lectura, el periodista y el escritor, ambos unidos, que enseñaba al escribir con la lógica de la fe que él profesaba, con la claridad del juicio que su inteligencia elaboraba y la erudición de que sus variados conocimientos le proveían.

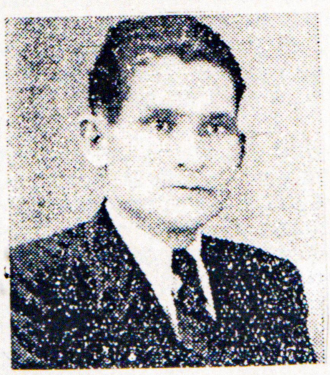
Fernando Barcia necesitaba escribir. Para él era una necesidad vital. Para la publicación, para conservarlo o para perderlo, la exigencia de trasladar al papel lo que le bullía en el cerebro le tenía amarrado a la máquina de escribir horas enteras. Encorvado con exageración ante el teclado, los ojos rozando las teclas, consecuencia de la exagerada miopía que padecía, las manos grandes, dedos afilados, aporreando inmisericordes las teclas. Y ahí salían los artículos y los ensayos que se quedaron para el olvido.

Fue hombre de convicciones. Militó en el APRA en los años heroicos de la persecución implacable y terminó en el comunismo que indudablemente buscaba en el tiempo de su militancia aprista. Fue fiel a esa doctrina. Por esto hubiéramos deseado la prolongación de su vida unos años más para conocer su opinión y su análisis de hombre convencido y posiblemente defraudado ante el derrumbe de lo que seguramente más amó en su vida.

Ejerció el periodismo mientras le fue posible y tuvo algún órgano en el que escribir. Así pudo durante algunos años, los finales de su vida, estampar opiniones y análisis sobre diversos temas. Pero se perdieron para siempre los inéditos y, principalmente, aquellos que no llegaron ni siquiera a escribirse, que sólo fueron charlas en las que desgranó sus memorias y la insondable cantidad de sus conocimientos que sólo los íntimos lograron disfrutar.

Arturo Burga Freitas. Nació en Iquitos, periodista y escritor, escribió la novela "Ayahuasca". Contribuyó a la creación del Bureau de Estudios Amazónicos del que fue Director y desde donde se publicó la revista "Amazonía". Murió en Nueva York el 4 de diciembre de 1975.

Bernabé Gregorio y Alonso. Nació en España y tuvo vocación sacerdotal, pero cuando estuvo próximo a ordenarse le sobrevino una enfermedad. Contrajo matrimonio y vino a Iquitos. Fue maestro en el Ucayali y trabajó la madera. En Iquitos llevó la contabilidad de varias empresas. Perteneció al Centro del Periodistas de Oriente. Colaboró en varias publicaciones iquiteñas. Murió en Lima el 1° de enero de 1963.



Daniel Guzmán Cepeda. Nació en Lamas el 5 de abril de 1893. A los 12 años llegó a Iquitos y en 1915 inicia sus labores periodísticas al lado de Juan Olórtegui Villacorta y otros más. Fue destacado maestro en Yurimaguas y trabajó también como redactor del diario "La Raza" de Brasil y colaboró en el Diccionario de Peruanismos que publicó Pedro Manuel Benvenuto Murrieta. Realizó un trabajo sobre "loretanismos" con más de 300 palabras. Murió el sábado 9 de octubre de 1971

Karl Günther Schaper. Este magnífico ciudadano alemán, fallecido no hace mucho tiempo, fue un apasionado de todas las causas nobles. Por eso fue apasionado en exceso en el tiempo, muy dilatado, en que ejerció el periodismo.

No era el castellano su lengua materna, sin embargo tenía de ella un dominio tal que ya lo quisieran para sí muchos, muchísimos, que la hablan como lengua materna y como única lengua.

Ejerció en más de una ocasión la presidencia del Centro Federado de Pweriodistas de Iquitos, integró la Comisión para la Fundación de la Universidad de la Amazonía, fue también presidente y cofundador del Centro Cívico Regional de Loreto, ese antecedente del Frente de Defensa, de corta y excelente labor. En suma, fue un batallador infatigable por la moralización y la justicia. Por ello denunció sin compasión a todo el que delinquía y por ello se ganó muchos enemigos. Valió la pena. La causa era justa.



Rafael Angel Vidurrizaga. Periodista nato, de los que descubren la vocación en muy temprana edad y no tienen dudas sobre ella, a ella se consagran con decisión.

Vidurrizaga había nacido en Yurimaguas, esta tierra de la Amazonía que se precia de haber producido muchos y muy buenos valores. En su tierra natal, casi en plena adolescencia, sin concluir los estudios, Vidurrizaga funda y dirige un semanario "El Huallaga", buen entrenamiento para el futuro polemista de las publicaciones de Iquitos.

En efecto, trasladado a Iquitos pronto acepta la dirección de "El Oriente" en momentos difíciles para la región. Pero él acepta el reto. Polemista incisivo dirige una carta pública en "El Oriente" al Mayor Santibáñez jefe de las fuerzas del orden que debelaron el movimiento del capitán Cervantes, en ella con valentía, casi con temeridad, defiende los derechos del ciudadano.

Será luego director-fundador de "El Eco" en el que defiende con singular entereza la integridad de la Región. Eran los tiempos del conflicto con Colombia.

Ejerció también la docencia y, por iniciativa suya, se forma un grupo de profesionales que ofrecieron gratuitamente sus servicios en el CNI recién fundado. ¡No hay duda que aquéllos eran otros tiempos!

Presidente del Centro de Periodistas de Iquitos, ya en el año 1951, preside la Asamblea en el Concejo en homenaje al Cincuenta Aniversario de la Misión Agustiniana en la Amazonía. Y ese mismo año, en la misma condición de presidente, envía un cable al doctor Alberto Gaínza, director de "La Prensa" de Buenos Aires, en adhesión a él y en protesta al gobierno de Juan Domingo Perón por la expropiación del diario de valiente oposición al gobierno del entonces dictador Perón.

Luis Alfonso Navarro Cáuper. Fue el más constante en el ejercicio diario del periodismo. Abarcó todos los aspectos de la crónica, el reportaje y el comentario, mostrando especial inclinación por la rebusca histórica y por el recuento diario de los acontecimientos que recogía cuidadosamente todos los días en las secciones de "Efemérides" que mantuvo en los diversos diarios por los que pasó.

En una crónica hallada en una publicación inidentificable, del 16 de julio de 1949, en la sección "deportivas", se relata detalladamente un homenaje dedicado a Navarro Cáuper con motivo de cumplir "más de treinta años de labor ininterrumpida" como "dirigente deportivo y como redactor en los diarios locales". Se trató eminentemente de un homenaje deportivo en el estadio que "se vistió de gala el domingo 3 para rendir tributo de admiración al deportista

que es de todo corazón Luis Alfonso Navarro Cáuper", pero se aprovechó el momento para recordar los treinta años de labor periodística.

En efecto, veinte años más tarde, otro homenaje menos ruidoso, algo íntimo, recordaba el cincuenta aniversario del primer artículo publicado por Navarro Cáuper. Y todavía siguió incansable en la palestra. Al año siguiente cumpliría setenta y cinco años y Víctor M. Dávila recordaría el hecho con un artículo en "El Oriente" en el estilo grandilocuente que le era propio. "Llega a los 75 enterón, resplandeciente y fructificante, con inusitado vigor físico y mental. Se le ve recorriendo los lugares céntricos de nuestra ciudad y se le lee diariamente en los informativos locales. Ahí está su familiar y sencilla figura, impecablemente vestido a la usanza tropical, luciendo su testa preformada por los vientos de las diversas circunstancias, erecta y altiva como detectando la noticia del día". Y en el mismo tono discurre todo el artículo del recordado Víctor M. Dávila que tiene aciertos notables para dibujar la figura de Luis Alfonso.

Le poseía una preocupación estilística peculiar. Quería escribir atildadamente guardando todas las normas de la corrección gramatical. Le disgustaban las vulgaridades y las chabacanerías, rechazaba inclusive las formas criollas del habla que han ido adentrándose en el habla culta y que se usan ya con frecuencia en la lengua escrita. Por ello fue, hasta el final, un buen ejemplo de responsabilidad periodística.

Y lo fue también en el comportamiento ético en el desempeño de la profesión. Hombre de gran calidad humana, jamás dejó traslucir algún ligero asomo de superioridad ni mucho menos de menosprecio por ninguno de los que con él trabajaban.

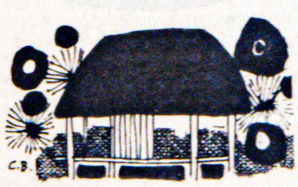
Sencillo y cordial se hizo acreedor a la admiración de todos.

Eliseo Salazar y Carrasco. Llegó a Iquitos desde el norte del país. Trabajó el jebe por distintas partes de nuestra Selva como el río Tapiche, Yaquerana, el Purús y otros. Estuvo un tiempo en Brasil desde donde trajo algunos ahorros para formar empresa. Llegó a ser Senador Suplente ante el Parlamento Nacional. Compró la imprenta "El Oriente" salvándola de su extinción. A partir de ahí "El Oriente" recobra nueva vida y continúa circulando.

EMPRESARIOS

Carlos de Freitas Sánchez. Nació en Iquitos en 1885. Se dedicó al comercio a través de la firma E. Strassberger y Cía. en cuya empresa sirvió no sólo en Iquitos sino en Manaos (Brasil) y Zurich (Suiza). Se desempeñó como agente de aduana del puerto de Iquitos. Desempeñó cargos importantes en la Beneficiencia Pública, Cámara de Comercio y Concejo Provincial. Formó una empresa maderera y visitó varias ciudades de Estados Unidos y Europa con la finalidad de intercambiar relaciones comerciales con personas de esos lugares.

Santiago García Sanz. Nació en España en 1891. En 1905 llegó a Iquitos. Fundó el primer periódico de Caballo Cocha, llamado "La Brújula" que se constituyó en un semanario crítico y literario. Fue Presidente del Centro Internacional y vice Presidente del Rotary Club, además en algún momento se desempeñó como concejal.



He aquí el personaje que, junto con Carlos Fermín Fitzcarrald, son los hombres más discutidos y controvertidos de toda la Amazonía. Los dos, o uno por uno, se han conquistado los elogios más desmesurados o los más denigrantes denuestos.

Se les ha engrandecido alzándolos a la altura de Livingstone o de Stanley y se les ha rebajado hasta lo más profundo de los personajes más crueles y sanguinarios. En suma, la más desconcertante contradicción preside sus biografías y no se ha realizado una investigación desapasionada y serena que deslinde con rigor lo real de lo legendario.

Julio César Arana. Natural de Rioja, San Martín, de la clase media, trabajaba en el negocio de su padre fabricante de sombreros "panamá" que se vendían mucho a los cauchEros que llegaban a la región. Así empieza a tener una relación indirecta con el negocio del caucho.



A los veinte años, 1884, establece un pequeño negocio con su cuñado en Tarapoto desde donde organiza viajes como regatón habilitando a los caucheros a cambio de latex valorado a precios del día de la habilitación. de forma tan sencilla, ocho años después había consolidado su posición económica y controlaba una serie de áreas caucheras.

Se establece en el Putumayo, 1899, un río poco explotado por los caucheros en una especie de "tierra de nadie" en la frontera con Colombia en la que establece sus dominios. Organiza la "Peruvian Amazon Rubber Co." de la que posteriormente se erradicará la palabra "rubber" y prosperará hasta la caída de los precios del caucho. Luego estallarían los célebres procesos del Putumayo a raíz de un artículo de "El Comercio" y posteriormente de las publicaciones del periodista Benjamín Saldaña.

Arana entra así en un mundo semireal o semilegendario distribuído ente los defensores apasionados y entre los acusadores implacables. Puede asegurarse que han prevalecido los últimos.

Carlos Fermín Fitzcarrald. Se le considera como el iniciador del gran auge cauchero y, desde luego, fue uno de los más importantes.

Todo en su vida es misterioso. Desde su nombre. Se dice que su verdadero nombre era Isaías Fermín Fitzcarrald, hijo de un norteamericano de origen escocés y de criolla peruana y nacido en San Luís de Huari en 1862. Sin embargo se le conoce como Carlos Fermín y se sospecha que el apellido fue la deformación de Fitzgerald. Con todo hay quienes aseguran que a la muerte de su padre decidió internarse en la Selva que ya le era conocida por algunos viajes anteriors, que en esa época estalló la guerra con Chile y que, por una serie de circunstancias fue apresado y enjuiciado como espía chileno. Logra salvar la vida y se va, dicen que como prófugo, a la selva en lugar de enrolarse en el ejército como era su intención, por unos ocho o diez años. Puede que esto explique el cambio de nombre y su desaparición por un tiempo.

En 1888 reaparece convertido en uno de los más importantes caucheros del Ucayali. Llega a Iquitos con un gran cargamento de caucho para la casa comercial brasileña de Manuel Cardozo con quien se asocia luego de casarse con su hijastra Aurora Velazco.

Que fue hombre de audacia lo demuestran las exploraciones que emprendió en busca de nuevas zonas caucheras y el importante descubrimiento en lo que sería el Istmo de Fitzcarrald.

Las acusaciones recaen sobre Fitzcarrald en su trato con los nativos a los que sometió a sangre y fuego al negarse a dejarlo pasar por sus territorios.

Logró crear un vasto imperio que le mereció el apodo de "rey del caucho", imperio que se desmorona a raíz de su muerte el 5 de junio de 1897 al intentar salvar a su socio Antonio Vaca Díez al producirse el naufragio de la embarcación en que viajaban.

En el cementerio de Iquitos una tumba enrejada y abandonada, a ratos transformada en avispero, recuerda que ahí yace Fitzcarrald

y que la tumba es recuerdo y homenaje de "su compadre Cardozo".

Luis Felipe Morey Arias. Nació en Tarapoto en 1854. En 1868 volvió a Loreto para fomentar una pequeña tienda de tabaco y de sombreros de paja. Fue uno de los grandes comerciantes de la época. Presidió la Junta Departamental de Loreto, la Cámara de Comercio y Agricultura. Fue fundador de 11 entidades comerciales, cuyo volumen alcanzaba a millones de soles peruanos. Dejo de existir a los 82 años.

Adolfo Morey Arias. Este pionero de la navegación en la Amazonía nace en Tarapoto en 1862. Es fruto del matrimonio de José Ignacio Morey, marino español, de la región de Cataluña con la señora Alegría Arias, natural de Ambato en Ecuador. Vida normal de estudios hasta los 17 años en 1879, guerra con Chile. El joven Adolfo se fuga y se incorpora a un contingente de reclutas. Regreso a casa al finalizar la guerra y dedicación a la agricultura. Escaso éxito. Pero una especie de instinto lo enrumba hacia Yurimaguas en donde se instala y funda una casa comercial con su hermana Manuela. Los principales productos la exportación de sombreros de paja, y tabaco, artículos de gran demanda en Manaos y Belem do Para.



Una nueva largada a otro lugar, Iquitos esta vez, lo va acercando al triunfo que persigue. Aquí se dedica al comercio y la navegación y descubriría definitivamente su vocación, aptitudes y cualidades para abrir rutas en la rosa de los vientos.

Establece líneas en los ríos de la Hoya Amazónica. Manda construir embarcaciones de mediano tonelaje en astilleros de Inglaterra, Alemania y Francia. Con ellas recorre los ríos de la Amazonía. Una de esas embarcaciones está dotada para vencer los rápidos del pongo de Aguirre, es la "Exploradora".

La empresa prospera hasta la caída del caucho y la crisis de la Gran Guerra, la primera mundial. Ahí se despierta el genio de don Adolfo. Concibe el proyecto de realizar un viaje Iquitos-Lima en una de sus embarcaciones fluviales, la "Yurimaguas" de 200 toneladas de registro. Logra vencer todas las dificultades, desde las burocráticas hasta la tormentas del Caribe, pasa el canal de Panamá entre el asombro de la gente, un barquito tan mínimo al lado de esos inmensos trasatlánticos. Y llegó a Lima.

La "Yurimaguas" haría servicio permanente entre el Callao y Guayaquil, a su vez establecería servicio permanente entre Iquitos y los puertos de Manaos y Belem en conexión con los barcos de la Compañía de Navegación Oceánica Lamport Holt Line hasta 1956 en que la compañía inglesa Booth Line puso barcos directos desde Nueva York a Iquitos.

Don Adolfo murió en agosto de 1943 en el puente de su barco el "Morey". Fue sepultado en Belem y años más tarde, 1951, fueron trasladados sus restos a Iquitos.

Heledoro Reátegui Vásquez. Nació en Nauta el 3 de julio de 1885. Poseía una librería, papelería e imprenta donde laboró más de 50 años. Desempeñó diversos cargos en la administración pública, fue concejal en repetidas oportunidades. Falleció el 30 de marzo de 1970.

Alberto Toledano Nahón. Nació en Marruecos en 1881. Llegó a Iquitos en 1900. Trabajó de contador con los señores Abensur y hermanos. En 1935 asume la Alcaldía por ausencia del titular, el señor Mosquera. Instaló en Iquitos el gran establecimiento "La Samaritana" que desde el primer momento se distinguió por sus métodos de atención al público y el trato que daba a los clientes, esto le valió a Alberto Toledano el aprecio general de la población. Logró dotar a Iquitos de una magnífica fuente de agua potable que en su tiempo fue el beneplácito de la colectividad.

EL DINERO DE LA AMAZONIA PARA LA REGION AMAZONICA

Banco Amazónico

En el IX Festival Regional del Libro y en su 30° aniversario presenta la muestra:



"CESAR VALLEJO ... CIEN AÑOS"

LUGAR: Hall Central del banco Amazónico.
FECHA: Sgto. Lores 171. Telef. 235421
DEL 21 DE MAYO AL 06 DE JUNIO

Tome

INCA KOLA
MARCA REG.

Faustino Maldonado. Explorador loretano, nacido en Rioja, Departamento de San Martín. En su primera expedición exploradora (1857) salió de Yurimaguas acompañado de hombres intrépidos como él, en canoa a remo. Bajó el Huallaga y Marañón y subió el Ucayali, Tambo, Urubamba hasta Rosalina punto sobre este río y unido al Cuzco por un camino de herradura, a cuya ciudad llegó con sus acompañantes y los salvajes que sirvieron de bogas y cargueros. Al cabo de penoso viaje había enlazado el puerto loretano de Yurimaguas con la Ciudad Imperial. El 18 de marzo de 1861, navegando el Madera, naufragó la canoa en la cascada "Calderón del infierno", pereciendo ahogado el explorador.



Cesáreo Mosquera Chousal. Nació en España en 1876 y ya en 1905 llegó a Iquitos con sus implementos de peluquería. Fue el primer peluquero con implementos modernos. En 1907 estableció una librería, la que fue ensanchándose en donde aparecieron las primeras revistas importadas. Hay que resaltar que en la fecha que llegó Cesáreo Mosquera aún se importaba maíz y frejol hacia Iquitos. En 1910 regresó a España de donde trajo semillas de uva moscatel que plantó en la fachada de su librería. Es decir, su actividad transcurrió entre la peluquería y venta de libros y revistas y también fabricó las primeras películas con tomas de la ciudad y su representación en el "Alhambra" constituyó un éxito.

Federico Rieckhof Hernann. De nacionalidad alemana, desarrolló la industria fluvial y transmitió su espíritu empresarial a sus hijos Federico, Alejandro y Carlos. De este hombre, alemán de tesón firme, relataba uno de sus hijos, que en aquellos tiempos en que el gobierno del presidente Manuel Prado empezó a deportar ciudadanos alemanes, el viejo alemán estaba listo para la deportación, desconocedor de que sus hijos, con algunas amistades influyentes, trataban de impedir la deportación de su padre.

Lo lograron y el viejo alemán se quedó y al finalizar la guerra, destruída y vencida Alemania, sometida a toda clase de humillaciones y confiscados los bienes de los alemanes en tantas partes del mundo, les pedía a sus hijos que, en caso de embargo o expropiación de sus propiedades, aceptaran todo sin rechistar porque pasarían unos años y Alemania se reconstruiría de nuevo y sería el gobierno alemán el que exigiría al gobierno del Perú la devolución de todo lo expropiado. Predicción que se cumplió al pie de la letra.

Zacarías Valdez Lozano. Nació en Huanta (Ayacucho) el 5 de noviembre de 1870. Fue el último de los extenientes del explorador y cauchero Carlos Fermín Fitzcarrald y llegó a Iquitos atraído por la leyenda del caucho. Estuvo al mando de la obra de limpieza de las quebradas Serjali (afluente del Mishahua) luego que fue descubierto el Itsmo Fitzcarrald en 1892. Murió el domingo 21 de febrero de 1965.

Otoniel Vela Llerena. Nació en Nauta de 1862. Al culminar sus estudios viajó a España donde obtuvo el título de perito mercantil. En 1885 volvió a Loreto. Con 430 mil soles salidos de sus arcas se construyó el Hotel Palace. Falleció en 1934.

José K. Wong. Fue uno de los más diligentes del comercio, nació en Macao (colonia portuguesa) en 1900. Llegó a Iquitos en 1920 con el propósito de visitar a su padre, pero las espectativas comerciales le instaron a dedicarse a esta actividad. Formó la empresa José K. Wong y Cía. desde donde se desarrolló empresarialmente a través de la gerencia.

NOVELISTAS



César Calvo de Araujo. Nació en Yurimaguas y murió en Lima. Calvo comenzó a pintarrajear en sus cuadernos escolares. Sus padres le enviaron a la Escuela de Bellas Artes de Lima, pero como no pudo amoldarse al patrón de la enseñanza, volvió a su Selva. Viajó a Belem do Pará, Brasil, donde hizo exposiciones, igual que en Río de Janeiro, alcanzando elogiosos comentarios de sus trabajos: Fecundidad Amazónica, Mujeres con cántaros, Viene la lluvia y otras creaciones suyas. En Nueva York causa sensación su "Citaracuy" concepción de un baile popular, así como su Cristo cholo. Pinta retratos. En Iquitos contribuye al decorado de la Iglesia Matriz y en la Municipalidad hace reproducciones murales del descubrimiento del Amazonas y del arribo a Iquitos de los marinos expedicionarios enviados por el Mariscal Castilla (1864).



Arturo D. Hernández (1903-1970). Nació en Sintico en plena Selva ucayalina. Cursó estudios secundarios en Iquitos. En 1920 sentó plaza en el Ejército, como tal tomó parte activa en la revolución estallada en 1921 en la capital de Loreto. Prisionero de las fuerzas leales fué conducido a Lima. Pertinaz e indesmayable fué labrando su propio destino. Al recobrar su libertad, ingresó en la Universidad de San Marcos graduándose de Dr. en Jurisprudencia y Ciencias Políticas y Administrativas. Reingresó al Ejército y alcanzó la alta clase de General de Brigada. Fue miembro del Cuerpo Jurídico Militar; Fiscal del Consejo Supremo de Justicia Militar; Presidente de la Asociación Nacional de Escritores y Artistas; como novelista, fue autor de "Sangama", Selva Trágica y Bubinzana. La primera obra mereció ser traducida al francés, alemán, checoslovaco y danés.



Francisco Izquierdo Ríos. Profesor y escritor nacido en Saposoa. Estuvo en Iquitos como Inspector de Educación a la vez que fundó, junto con otros contemporáneos, la revista "Trocha" de la que fue director. Esta revista sólo salió a circulación en pocos números, pero hizo historia en la cultura de la Selva. Escribió novelas, cuentos, todos relacionados con la Selva y con temática amazónica. La Editorial Aguilar, de Madrid (España) le otorgó un premio por su cuento "Javicho" en donde narra el viaje de un personaje con su burro desde donde nace el Amazonas hasta Manaos. En todas sus obras está inscrito su credo literario que más o menos dice: "escribir de manera natural y sencilla, como crece la hierba".

NARRADORES

Genaro Ernesto Herrera (1861-1941). Nacido en Moyobamba. Jurisconsulto, profesor, periodista, historiador, biógrafo, sociólogo, estadístico, lexiógrafo, tradicionista, estudioso e investigador. Se graduó en San Marcos en Letras, Jurisprudencia y Ciencias Políticas y Administrativas, ha escrito y editado diversas y numerosas obras, como: Tradiciones y Leyendas Loretanas; Historia de las calles de Iquitos; Los Caucheros, Loretanos célebres; Apuntes Históricos sobre la Fundación del Apostadero y Ciudad de Iquitos; Apuntes Geográficos sobre los ríos Morona, Chinchipe y Santiago; La exploración de Carlos María de La Condamine; Expedición científica española que visitó Iquitos (1868); La Universidad Mayor de San Marcos y la Guerra del Pacífico.

EDUCADORES

Serafín Filomeno Don Serafín Filomeno fue un hombre del siglo pasado con proyección al presente. Vivió veintidós años de este siglo, (murió en 1922), y 46 del pasado, había nacido en 1846. Lapso muy breve para comprender las mutaciones en las estructuras y los sucesivos cambios de mentalidad del siglo XX. Sin embargo su visión de futuro fue clarividente. Y como es frecuente entre nosotros, apenas de él queda el recuerdo.

Este iqueño magnífico, se percató con perspicacia de que la diversidad cultural del Perú exigía formas diversas de enseñanza y aprendizaje y se lanzó desde la Costa, Lima en donde entonces enseñaba, a recorrer las tres regiones clásicas del Perú. Su paso por Lima quedó fijado en aquel célebre vals criollo que le recuerda "yo en Malambo me crié, con Filomeno estudié" y, posiblemente, es todo lo que de él queda en Lima y eso contando con que hay quienes aseguran que "ese Filomeno del vals no es don Serafín".

De ahí da el salto a la Sierra en donde ignoramos el tiempo que allí permanece para aparecer en la Amazonía, en Moyobamba, el 18 de enero de 1889. Allí, el doctor en letras como se cuidan de llamarlo siempre los documentos de la época que le citan, don Serafín Filomeno y el doctor en Ciencias Matemáticas Juan Jiménez Pimentel, con el apoyo constante del senador don Manuel del Aguila, fundan el colegio "San José" del que serían director y subdirector, respectivamente los dos profesores.

Ese fue el gran laboratorio de don Serafín, el colegio que desde 1938 lleva su nombre hasta el presente.

Y por fin Iquitos, el destino final de su itinerario personal y espiritual. Aquí recibiría la invitación del presidente Leguía que reclamaba su presencia en Lima para la dirección de la Escuela Normal de Varones, a la que respondería decidida y cortésmente:

"He resuelto morir enseñando a la juventud de Loreto".

Ahí concluye el periplo de don Serafín: Ica 12 de octubre 1846, Iquitos 15 de noviembre 1922 y entre esas fechas una obra desconocida y olvidada. Se dice que fundó instituciones educativas como la Sociedad "Amigos del Saber", que participó en los combates de San Juan de Miraflores, que publicó una cartilla pedagógica premiada por la Municipalidad de Lima con medalla de oro en 1892, y que sus exalumnos de Iquitos le erigieron la columna sobre la que descansó el busto del maestro durante años en la plaza que lleva su nombre.

ivalu juguería

FOTOGRAFOS



Antonio Wong Rengifo. Nació en Iquitos el 5 de marzo de 1910, cursó estudios primarios en Iquitos y desde niño ingresó a la vida comercial motivado por su padre, Francisco Wong. Estuvo en Europa. En 1927 instala un estudio fotográfico en el Jirón Lima (hoy Próspero)y al poco tiempo se convierte en el primer fotógrafo de la ciudad. En 1930 incursiona en la actividad cinematográfica y realiza las películas "Bajo el Sol de Loreto", "Luces y Sombras de Loreto", "Conozca Loreto" y "Amazonía Peruana". Además de fotógrafo y cineasta fue seleccionado de fútbol de la Liga de Iquitos. Tuvo vocación artística musical y produjo el conocido vals "Bajo el Sol de Loreto". Expuso sus fotografías en Brasil. Murió aquejado por una penosa enfermedad el domingo 7 de noviembre de 1965.

POLITICOS

Alcibiades Alvarez Da Silva Brazil Mori Nació en Moyobamba el 17 de febrero de 1858. Hizo sus primeros estudios en uno de los mejores colegios de Belem do Pará (Brasil), estudió secundaria en el Colegio San Ramón de Cajamarca, ingresó en la Escuela de Artes y Oficios en Lima y en la Escuela de Ingenieros. Cuando la guerra con Chile sirvió en la clase de Capitán de la Guardia Nacional. Desde 1881 residió en Loreto. Siendo Alcalde de Iquitos se delimitaron las calles de la ciudad, se instaló el alumbrado público con lámparas de kerosene, se numeró las casas y continuó la construcción de la antigua Iglesia en la Plaza de Armas. Murió en Iquitos el 22 de noviembre de 1933.

Marcial Saavedra Pinon. Nació en Iquitos. Fue miembro muchos años de la Beneficencia Pública; concejal en 1929; gestor de la Junta de Progreso Vial de Loreto y San Martín para la construcción de la carretera Yurimaguas Moyobamba; se desempeñó en dos oportunidades en la Alcaldía de la Ciudad (1931 y en 1937). Durante su primer gobierno realizó obras importantes como la canalización de 26 cuadras. En su segundo período produjo un 40% de aumento en los ingresos municipales. Construyó la fuente o atarjea de agua en las vertientes llamadas de Sachachorro.

Coronel Pedro Portillo. Nació en Huaura el 29 de junio de 1863. Fue gobernante en Loreto. En 1901 fue nombrado Prefecto de Loreto hasta 1904. Durante su gestión creó Comisarías, fundó pueblos y puestos militares. De 1809 a 1912 fue Senador por Loreto. Falleció en Lima en 1922.

Samuel Young Mass. Nació en 1863 en Lima, hizo sus primeros estudios en la Escuela Naval. Estudió en diversas universidades de Europa y se graduó de ingeniero. Llegó a Iquitos en 1902 cuando administraba Loreto el Coronel Pedro Portillo. Ayudó en la construcción del Centro Escolar de Varones de Iquitos. Levantó el plano del edificio del Malecón Palace de don Otoniel Vela e hizo lo propio y presupuestó la obra del Hospital Santa Rosa. Fue Alcalde del Concejo Municipal. Realizó un informe técnico sobre el Muelle Booth solicitado por el Prefecto de ese entonces, Francisco Alayza y Paz Soldán. Colaboró en diferentes periódicos y revistas. Envió un proyecto al entonces Presidente Billinghurst sobre la explotación de maderas. Publicó estudios sobre el cultivo de la coca en la Amazonía. Murió en Iquitos el 26 de enero de 1943.

Agustín Matute Egúsquiza Nació en Cajamarca. Durante 20 años desempeñó la Sub-prefectura de varias provincias del país, comenzando con la de Maynas con sede en Moyobamba donde, en 1860, encontró en los archivos, subprefecturales, valiosos documentos relacionados con la cuestión de límites con el Ecuador, documentos entre los cuales se halló la Real Cédula de 1819 ratificatoria de la Real Cédula del 15 de julio de 1802, que otorgan títulos de propiedad irrefutables al Perú sobre los territorios de Maynas. Se estableció en Caballococha en 1889. Miembros de su descendencia habitan en esa localidad y en Iquitos.

MILITARES

Capitán de Fragata Oscar Mavila Ruiz. En julio de 1937 vino a fundar la sucursal del Banco Popular. Fue Prefecto de Loreto. Durante su gestión se implantó el servicio de omnibus, trajo la compañía de teléfonos, trazó la carretera a San Juan y la extendió hasta Quistococha. Fundó las escuelas de mimbres, tejidos, cabos y cordeles.



Fernando Lores Tenazoa (1906-1933). Natural de Iquitos. En la edad escolar formó parte de la "Troupe Linorio" que entretenía al público en tablados populares. Hizo el viaje de Iquitos a Lima por la ruta de San Martín, Amazonas y Cajamarca, trabajando como malabarista, cantor e ilusionista de pueblo en pueblo, para ingresar en la Escuela Militar de Chorrillos de donde egresó en 1931 con el grado de Sargento 2o. Murió heroicamente en el desigual combate de Güeppi defendiendo el honor y la integridad del territorio patrio. Una de las principales calles de Iquitos lleva su nombre.

Carmen Rosa Panduro Ramírez. Heroína de Rocafuerte. Nació en Requena - río Ucayali el 1º de diciembre de 1918. Sus padres fueron don Federico Panduro Sandoval y doña Manuela Ramírez Coral, ambos de Lamas, Departamento de San Martín. Estudió la Primaria en Requena, trasladándose luego a Iquitos, donde realizó sus primeros años de estudios Secundarios. Pasó a la Guarnición de Cabo Pantoja (río Napo) en mayo de 1941 para permanecer junto a su esposo, Sgto. 2do. Juan Peñaherrera Valera, participó en la toma de Rocafuerte reemplazando a su esposo que fue herido. Falleció víctima de cáncer el 11 de noviembre de 1989 a los 71 años de edad. Pertenecía a la Asociación de Vencedores de la Campaña Militar de 1941. Dejó dos hijas: María Anselva y Lidia Meri.

Contralmirante Ernesto Caballero y Lastres. Estuvo al frente de la Prefectura del Departamento de Loreto de 1915 a 1917. Una de sus obras fue la ornamentación del edificio del Centro Escolar de Varones, ubicado en la esquina de Raimondi con Nauta y ensanchó el paseo del Malecón. Cuando murió "El Comercio" de Lima escribió "El Contralmirante Caballero y Lastres ha escrito en los círculos navales y diplomáticos una trayectoria que ha puesto en evidencia su noble versación profesional". Murió el 27 de febrero de 1944.

Alfredo Vargas Guerra (1910-1933). Fue uno de los hombres (inclusive el cabo Alberto Reyes y seis soldados) que a las órdenes del Sargento Segundo Fernando Lores, intervino en la épica defensa de la última trinchera peruana de Güeppi el 26 de marzo de 1933. No fue muerto ni cayó prisionero de las tropas enemigas de asalto, porque prefirió lanzarse abrazado de su fusil ametrallador, al torrentoso Putumayo. Contamana, su ciudad natal, le rindió homenaje. Un distrito de la provincia de Ucayali lleva su nombre. La Comandancia General de la V Región Militar ha denominado "Campamento Soldado Alfredo Vargas Guerra" a su principal núcleo militar.



EL MAESTRO, INTEGRADOR SOCIAL POR EXCELENCIA

Guillermo Flores Arrué
Maestro Selvático

COMO decía mi abuelita Leovina, y esta señora siempre tenía la razón, en cada pueblo por más chico y alejado que estuviera, tres personas no faltaban nunca: el Policía, el Cura y el Maestro.

Esta trilogía ha estado ligada permanentemente en nuestra vasta región, para bien o para mal y a veces para nada, pero es una realidad insoslayable.

En esta oportunidad quisiera hablar del MAESTRO y el papel que ha jugado en la vida de nuestra región. Estoy totalmente convencido que los hombres y mujeres que dedicaron su vida a la enseñanza en Loreto, hicieron posible Loreto.

Haciendo abstracción del momento que estamos viviendo, con todas sus deficiencias, carencias y falta de espíritu magisterial-educativo, dejando al margen todo esto, que es importante analizar y discutir, pero en otro momento, debemos coincidir que el maestro o la maestra, para el caso es igual, han sido los pilares de la sociabilidad loretana.

Sería temerario y tremendamente injusto nombrar al maestro por excelencia de esta nuestra ubérrima tierra. Son muchos y esta revista quedaría corta para albergar a todos ellos en un simple listado nominal.

Considero vital la participación del maestro en la identidad loretana. Ha sido él con su estilo cansino algunas veces, dinámico en otras, con su palmeta justiciera de las primeras épocas y con su infinita paciencia para soportar la heterogeneidad de la niñez en calientes aulas de techos de calamina o refescantes construcciones de irapai o crisnejas, que fue modelando la personalidad loretana, haciendo posible más de cien años de amor a esta tierra cuya nacionalidad a veces la sentimos tan lejana y subjetiva. Maestro loretano que estuvo cantando canciones patrióticas en las cabeceras del Napo, el Tigre, el Pastaza y el Morona o enseñando castellano a lo largo del Yavarí o del Putumayo. Esos maestros hicieron posible Loreto.

Maestritas de Escuela Pagada o de Jardín de Infancia deben sentirse orgullosas, las que todavía están y las que se marcharon hace tiempo, porque fueron las pioneras de la Educación Inicial en el Perú, quizá el área educativa que más progresó y tecnificó a través del tiempo, ellas trascendieron nuestras fronteras loretanas.

Maestro de escuela bilingüe, que a veces no sabe exactamente el porqué de muchas cosas pero ahí está el hombre, con sus muchachos semidesnudos sentados en troncos de huacapú enseñando y educando, reconociendo primero las palabras de su idioma materno y luego enseñando en castellano para que entiendan sus patacalas alumnos que son loretanos y por tanto peruanos.

Maestro de escuela unitaria, ahora le dicen unidocente, a quien debemos considerar como artista de la enseñanza y admirarlo porque cualquiera no trabaja con todos los grados y todos los alumnos de una escuela al mismo tiempo. Verdaderamente ellos están haciendo Loreto a cada instante y en todos los rincones de la selva.

Maestros urbanos, a veces queriendo diferenciarse de los otros, los de "la chacra", también pusieron y siguen poniendo lo suyo. Hay algunos muy famosos, otros no tanto y muchos prefieren el anonimato como característica principal y no necesariamente buena. Educaron a las grandes masas de ciudadanos loretanos, los sociabilizaron y permitieron con esto la migración masiva y el nunca más volver característico de muchos hijos de esta tierra noble y que no repararon en su momento en el "CARPENT TUA POMA NEPOTES" de nuestro citadino escudo.

Maestros loretanos, a todo lo largo y ancho del Ucayali, Marañón, Huallaga y el sacrosanto Amazonas, se encuentran por siglo y medio vigilantes en sus puestos, con su modestia a cuestas, con sus limitaciones, con sus alegrías y tristezas, pero siempre en su sitio, en el sitio donde el valor no se mide por la fuerza sino por la razón, valor que ha permitido mantener siempre en alto los conceptos relacionados con la nacionalidad, el patriotismo, la sinceridad y la bonhomía. Valores que hacen del poblador loretano único en su género, sencillo, independiente, amistoso y sobre todo humano.

Muchos hicieron posible Loreto, qué duda cabe, pero el maestro ha sido el factor preponderante en la integración y consolidación de esta parte del territorio nacional.

Reflexión Bíblica

"Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros. Que, como yo os he amado, así os améis también vosotros los unos a los otros. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros."

Ju, 13, 34-35

Celebrar la vida de un pueblo, sus años transcurridos en la cotidianidad del nacer, vivir y morir de sus generaciones es siempre algo melancólico y a la vez reconfortante. Melancólico por tantas vidas sufridas y trabajadas en favor del bienestar y crecimiento de una región y reconfortantes por la certeza que nos invade de que la historia de un pueblo la realizan no sólo los personajes famosos o reconocidos por la ciencia, la política, la economía... sino también todos los miles de personajes y protagonistas de la historia que son la gente de a pié, común y corriente.

Son esos miles de gentes que siguiendo el mandamiento de Jesús hicieron de su vida un "AMARSE LOS UNOS A LOS OTROS COMO YO LOS HE AMADO", amor que significa DAR LA VIDA POR LOS DEMAS. Y si lo que tenemos ahora en nuestra región es estimado y valorado se debe al amor de muchos loretanos, cha- rapas o selváticos.

Este amor ha estado desde sus comienzos acompañado por la fe, del hombre y la mujer de nuestra región, en Dios. Por este DIOSITO muchos han navegado los ríos y quebradas, han abierto trochas por el monte, han limpiado de maleza los caminos. Esa fe en el Dios PADRE DE TODOS ha superado todas las dificultades de la incomunicación, de las largas distancias, de las crecientes y vaciantes de nuestros ríos. Son los pobladores creyentes, cristianos, que a lo largo de la historia han cumplido con el nuevo mandamiento del AMOR DE JESUS.

Por eso hoy queremos también recordarles a ellos, que desde el silencio han sabido tejer una red de re- laciones de amistad y solidaridad entre todos los hom- bres y mujeres de la selva. Mucho se ha hablado y habla de los valores, cualidades, virtudes del pueblo loretano. Esos valores de compartir, acogida, cercanía de la gente no son más que una señal visible de esa presencia del AMOR DE DIOS dentro de todas sus criaturas. Es pues en medio de esta selva que da la vida, donde mejor se podía ir dando ese tipo de gente que viviendo tan cerca de la naturaleza y por lo tanto de la vida y de Dios hicieran realidad el mandamiento nuevo de AMARNOS LOS UNOS A LOS OTROS COMO YO OS HE AMADO.

La historia de un pueblo, de una región, se va haciendo día a día y la vamos haciendo entre todos. Unos son los más nombrados por la historia y otros no lo son tanto, pero en el corazón de Dios, en el corazón de la selva están todos presentes con sus nombres y apellidos, con sus rostros relucientes.

P. Nicolás Alonso Rodríguez. Nació en Villalba de Guardo (Palencia) el 6 de diciembre de 1910. En su primer ministerio estuvo en la parroquia de Santo Cristo de Bagazán. Toda su ciencia la impartió como profesor en el Colegio Nacional de Iquitos. Fue uno de los profesores más queridos. Monseñor García Pulgar lo nombró su Canciller. Comenzó a hacer la historia del Vicariato pero sus apuntes desaparecieron.

P. Benjamín Martines. Nació en Arnuid (Orense) el 2 de marzo de 1913. Llegó a Iquitos el 23 de junio de 1943. Estuvo en la casa Seminario como Maestro de los seminaristas. Al poco tiempo lo mandaron destinado a Nauta como párroco. Estuvo varios años en Nauta y después se trasladó a fundar una Misión en el Marañón: Santa Rita de Castilla. Durante su estadía en Nauta recorrió todos los ríos pertenecientes a esta Parroquia. Hizo la Iglesia de Santa Rita. Luego lo trasladaron a Iquitos, donde estuvo poco tiempo en el Colegio y pasó a la Parroquia de Santo Cristo de Bagazán. Murió de infarto cuando venía de cumplir su ministerio sacerdotal por San Juan.



P. David Araujo Salgado. Nació en Bóbeda (Orense) el 12 de enero de 1924. Llegó a Iquitos el 30 de setiembre de 1950. Fue destinado a la Parroquia de Santo Cristo de Bagazán y luego a la Parroquia de Nuestra Señora de Fátima. Araujo fue el artífice y constructor de esta Iglesia y fundó la Coopertiva de Nuestra Señora de Fátima. También fundó talleres de trabajo para gente pobre. Ha muerto hace poco en España.

P. Paulino Diaz. Nace el 7 de mayo 1850 en Tolibia (Asturias). Llega a Iquitos el 1° de Marzo de 1901. Y salió el 23 de Noviembre de 1911. El 11 de Junio de 1900 la Sagrada Congregación de Propaganda Fide le da el nombramiento de Prefecto. El P. Tomás Rodrígues le hace Vicario Provincial. Viene al mando de cinco misioneros más y llega a Lima el 24 de Diciembre. Emprenden los cinco marcha a Iquitos por la Vía Pi-chis. Se instalan en una casa de la calle Raimondi, luego a la calle Pastaza. No los reciben bien y tienen que luchar contra las autoridades. En 1903 abre la Escuela de los Padres Agustinos en Iquitos, y no los dejan, porque los de clase, dicen que no han venido a enseñar a los cultos, sino a los salvajes. En 1911 pone la primera piedra de la Iglesia Matriz. Recorre en canoa el Amazonas, Morona, Pongo Manseriche, Napo, Putumayo y Yavarí.

P. Pedro Prat. Nace en Olsinella (Barcelona) el 9 de marzo de 1861. Estuvo en Iquitos desde el 1° de marzo de 1901 hasta 1913. Estuvo en Colonia Fuentes; en Nazaret, del río Yavarí; recorrió los ríos amazónicos y como Prefecto, lo que más visitó fue el inhóspito Yavarí. Tanto catequizó e impartió cultura, que dijeron de él: "pasó haciendo el bien".



Monseñor José García Pulgar. Nació en Pajares del Puerto (Asturias) el 26 de mayo de 1892. Llegó a Iquitos el 5 de julio de 1942. Cambio el ambiente en contra de la Iglesia. Dado su carácter, lo volteó todo a su favor: la prensa, autoridades y el modo de pensar. Tenía un don de gente extraordinario. Recorrió los ríos Napo y Putumayo y organizó el Vicariato según ley. Como un buen científico, biológico, comenzó a hacer un museo en su residencia y empezó por la coleccion de mariposas, objetos de las tribus, y cosas raras de la naturaleza. Murió de cáncer en Lima, sus restos fueron traídos a Iquitos y están en la Iglesia Matriz.

P. Bernardo Calle. Nace en Itero Seco (Palencia) el 20 de agosto de 1876. Llega a Iquitos el 1° de marzo de 1901 y muere martirizado por los huambisas el 4 de junio de

1904. Antes había recorrido las reducciones de Aguarunas y Achuales; el Morona, Alto Marañón y el río Santiago. Funda la Misión de Huabico. Los indios, confundiéndole con explotadores blancos, le dan muerte juntamente con el hermano Villajolí. Fueron los primeros mártires agustinos en la Selva.

P. Plácido Mallo. Nació en Larado (León) el 10 de Mayo de 1877. Llega a Iquitos entre los cinco primeros misioneros agustinos y está hasta 1908. Recorre el Amazonas. Hace una expedición por el río Yaguas. Se le consideró descubridor. Hizo un diseño del río YAGUAS, planos que fueron muy apreciados por la Sociedad Geográfica de Lima. En esta Carta Gráfica, trasluce su agustinianismo poniendo a los afluentes del río Yaguas, nombres de santos agustinos o lugares relacionados con ellos: Hipona, Puerto San Agustín, Tagaste, Villanueva, Montefalco, Santa Rita, Sahagún. Fue honrado con el título de Socio Honorario de la Sociedad Geográfica. También escribió un diccionario sobre palabras yaguas. Fundó en Nazaret, río Yavarí, una escuela.

P. Manuel García. Nace en Riaño (Asturias) el 31 de Julio de 1875. En marzo de 1908 se retira de la misión. En 1903 es nombrado primer director de la Escuela de San Agustín. Hizo de este centro, el mejor centro de enseñanza del Departamento.

P. Anastasio Carrasco. Nace en Ontanás (Burgos) el 14 de agosto de 1878. Llega en junio de 1906 y muere en Pevas el 8 de febrero de 1912. En 1910 estuvo en la ciudad de San Ignacio de Pevas, la ciudad más importante después de Iquitos y Nauta. Puso todo su amor por civilizar a los yaguas. Aprendió su lenguaje y se identificó con ellos. Los comerciantes blancos, opresores, hicieron que los indios odiaran a los blancos y por los líos que tuvieron se retiraron más adentro de la Selva. Juntamente con el P. Laurentino Alvarez fundan la Misión de Jericó. Floreció pronto y cuando estaba en su apogeo otra lucha entre indios y blancos ocasionó el incendio de la Iglesia y de la escuela. De pena el P. Anastasio Carrasco murió. Y sus discípulos lo llevaron a enterrar a Pevas, donde están sus restos.

P. Miguel San Román. Nació en Tábara (Zamora) el 11 de agosto de 1879. Llega a Iquitos en 1908 y sale en 1920. Estuvo como Director de la escuela de 1909 a 1920. Funda la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús en Iquitos en 1914. Su labor de culturalización la hizo en la Iglesia y en la escuela. Era pintor. Y lo demostró con un óleo que dejó en el Colegio del Malecón representando a la Virgen de la Consolación.

P. Emilio Moran. Nace un 9 de agosto de 1877 en San Pedro de Zamudia (Zamora). Llega a Iquitos en 1907 y muere en 1908. Murió de fiebres malignas y fue el primer agustino que murió por efermedad. Lo enterraron en el Cementerio en tierra, con una lápida. Cuando hicieron reparaciones, lo trasladaron a un cuartel. Y ahí está en Santa Mónica.

P. Jesús García Martín. Nace el 13 de Enero de 1892 en Quintana de Elpidio (Burgos). Fue párroco en la Iglesia Matriz. Sus largos años integrado a las costumbres loretanas le valieron el aprecio de todos, tanto en la Iglesia como en el Colegio. Llegó en 1919, en 1933 salió de vacaciones, y volvió a Iquitos en 1936 y no salió más de Loreto y aquí murió, pero antes celebró sus Bodas de Oro. Fue premiado con las Palmas Magisteriales, con la Medalla de Isabel la Católica y con la Medalla Pontificia.



P. Laurentino Alvarez. Nace el 3 de julio de 1866 en Tapia (León). Llega a Iquitos en 1909 y sale en 1913. Funda la Asociación Benéfica de Señoras. Hace estudios sobre la lengua yagua. Funda Jericó el 30 de Julio de 1910 en la margen del río Yaguas. Recorre los ríos y puertos de misión Iquitos, Pevas, Nazareth, Yavarí y Putumayo. Un buen religioso que trabajó mucho con los yaguas en compañía del P. Anastasio Carrasco.

P. José Marcos. Nace el 12 de febrero de 1886 en el pueblo de Villaviuda de Cerrato (Palencia). Llega a Iquitos el 29 de junio de 1911 y sale de Loreto el 23 de mayo de 1929. Aparece en Iquitos los años de 1915 a 1920. Le encargan la Dirección de la Escuela Agustiniana el año de 1916 hasta 1920. Va a la misión de Pevas y está por esta ciudad chica desde 1911 a 1916. Se da tiempo por estos mismos años en alternar en recorrido de los ríos. En 1917 está en Nauta y Parinari. También visita Caballococha, el río Putumayo. Es decir que imparte por Loreto cultura en la escuela, y espiritualidad y progreso entre los aborígenes.

Monseñor Dámaso Laberge. De entre las ilustres figuras que han aportado una contribución importante al desarrollo de la Amazonía se cuentan indiscutiblemente los franciscanos del Canadá. Desde el año 1945 en que se hicieron cargo de la Prefectura de San José del Amazonas, territorio desgajado de lo que hasta entonces había sido el Vicariato Apostólico de San León del Amazonas, el aporte de los padres franciscanos ha sido invalorable.

En la figura del que fue su primer Prefecto Apostólico, Mons. Dámaso Laberge y luego, en 1955, año en que la Santa Sede elevó la Prefectura a Vicariato, su primer Vicario Apostólico, que fue indiscutiblemente el alma de la nueva jurisdicción eclesiástica, personificamos la obra realizada.

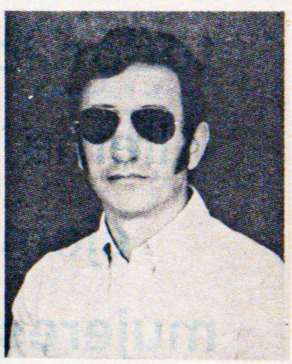
Desde Indiana, sede del Vicariato, creación suya, como centro de operaciones, la acción de la misión franciscana canadiense se hace sentir en todo. Y la obra en tan corto lapso es ya una realidad que trasciende lo estrictamente religioso y abarca el conjunto de acción social sobre la educación, la salud, la organización de vida en los pueblos, cooperativismo, etc.

P. Lucas Espinosa. Nace en Villabasta (Palencia) el 18 de octubre de 1895. Llega a Iquitos en 1920 y sale por calumnias en 1938. Fue uno de los misioneros que más ríos navegó por todo el Vicariato. Estuvo en el Alto Marañón, Pevas, Río Tigre, Nazareth, Nauta, Parinari, Alto Amazonas y Caballococha. Muy dado a la investigación y al estudio de las cosas de la Región de Loreto, escribió: "Los Tupi del Oriente Peruano" (1935) y otras.



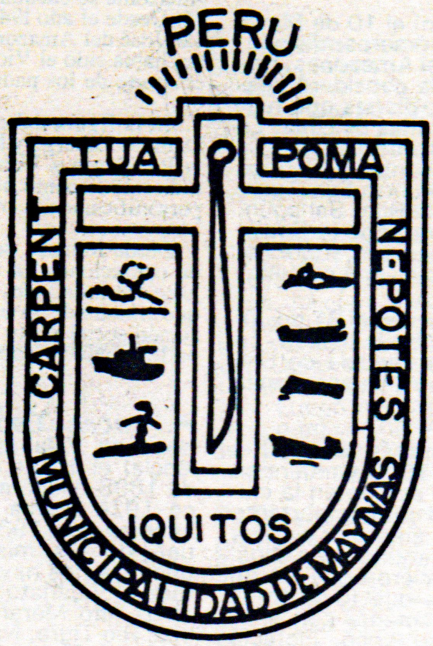
Antonio Aladro García. Nació en España en 1938. Llegó a Iquitos en 1964 y falleció en Madrid en 1990. Infatigable trabajador al servicio del campesinado, fundó en 1982 el CENCCA que impulsó la cultura cocama desde Nauta.

Jesús Víctor San Román. (1933-1982). Nació en España. Se ordenó sacerdote en 1958. Se doctoró en Sociología en Roma en 1962. Llegó a Iquitos en 1967, dedicándose al estudio social de la realidad de la Amazonía. Fundador del Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica (CAAAP); dirigió desde 1970 el proyecto de ivestigación del Bajo Amazonas y Napo; publicó en 1975 la obra cumbre Perfiles Históricos de la Amazonía Peruana. Desarrolló intensa labor como experto en la problemática amazónica. Murió después de penosa enfermedad en el mismo lugar donde nació el 20 de julio de 1982. La Sala de Lectura de la Biblioteca Amazónica llevará su nombre.



Monseñor Sotero Redondo. Nace en Valencia de Don Juan (León) el 9 de noviembre de 1868 y llega a Iquitos en el año de 1916. Muere en Iquitos el 25 de febrero de 1935. Prefecto Apostólico desde el 15 de octubre de 1915, fue preconizado Obispo el 26 de julio de 1921 y consagrado en Lima el 27 de agosto de 1922. En 1917 visita el Alto Marañon, Nauta y Parinari. Luego recorre el Amazonas y llega a Caballococha. Fue el móvil principal de la construcción del Colegio de San Agustín que estuvo en el Malecón.





La *Municipalidad Provincial de Maynas* quiere estar presente en este homenaje que rinde **KANATARI** a todos los que hicieron posible Loreto y llama a la ciudadanía a tomar como ejemplo la vida de los hombres y mujeres que con su esfuerzo, trabajo y dedicación impulsaron el desarrollo de nuestra Amazonía.

Silfo Alván del Castillo

ALCALDE

Algunos personajes populares

DE entre los que contribuyeron a fijar los fundamentos del progreso en la selva, se cuentan algunos que destacan por cualidades opuestas a las que comúnmente se estiman normales. Estos son los personajes atípicos, los que con sus hechos y dichos pasan a engrosar el folclore y la galería de personajes pintorescos. Son los "antihéroes", patrimonio de todos los países, que alguna vez dieron nombre y fama a alguna célebre obra literaria y que en otras ocasiones se han conservado en el recuerdo brumoso de algunos dichos o en otras formas que bordean la leyenda.

Abre esta galería uno salvado del olvido por el relato del recordado maestro y periodista don Juan Ramírez Ríos en su obra "Yacuruna".

Pablo Chino

Juan Ramírez Ríos



ENTRE todos los tipos populares de honda raigambre ambiental que perviven en nuestra primera capital loretana, ocupa sin lugar a dudas, sitial prominente y destacado, la polichinesca figura de PABLO CHINO, personaje propicio de las burlas públicas y de motes de la canalla, que vivió hasta la segunda década del presente siglo arrastrando sus pies y su miseria por toda la ciudad y cuyo recuerdo robustecido continuamente por las constantes citas del vulgo, ocupa ya sitio legendario, básico y original para un estudio auténticamente folclórico, cien por cien iquitense, nativo y realmente conservado en su naturaleza prístina.

En efecto, quién que come plátanos y aguajes en Iquitos no ha oído alguna vez decir en tono sarcástico y burlón:

-Te pareces a Pablo Chino?...

-Anda duerme con Pablo Chino?...

PABLO CON FU, el digno súbdito del Celeste Imperio, se despidió de Cantón, su ciudad natal, en aquella época de fiebre de aventuras que atrajo hasta nuestros pueblos de la Amazonía en formación, un conglomerado de habitantes de diversos puntos del globo terráqueo. Unos en busca de nuevos horizontes para el desarrollo de sus actividades vitales, otros atraídos por la fama de las riquezas improvisadas que se forjaban en nuestras veras y otros, en fin, buscando precisamente el mundo de aventuras que se vislumbraba y se avizoraba al son de la época legendaria del "Angaisa", "El Dorado", etc. Confundido entre aquellos inmigrantes voluntarios, arribó Pablito a nuestra pequeña ciudad, portando su escueta bolsa de viaje y su cualidad de innato trotamundos cuyo principal interés orientó seguramente hacia la conquista de una fabulosa fortuna que su naciente insanía mental le hiciera concebir como muy factible al sentirse cobijado por los árboles del caucho de nuestra Selva, de donde vio y comprobó que manaba toda la riqueza y todo el bienestar de la época produciendo cientos de hombres con incalculables fortunas que se desparramaban y se dilapidaban en Europa, los pueblos del Brasil, con visos de generosidad o despreocupación: ¿por qué no podía ser él un rico de esos?... ¿No lo eran ya muchos de sus paisanos y amigos que le precedieron?...

Pero la suerte le fue adversa, o todo aquello de su seguridad personal y anhelo de prosperidad, no fue sino una visión kármica de Con-Fú, lo cierto es que, cuando le presentamos como protagonista de este asomo de tradición o estudio folclórico, está ya convertido en un fantoche andante que, conocido por el especial mote de PABLO CHINO, deambula por los herbosos jirones de Iquitos, exhibiendo su miseria extremada y su abandono consumado por la situación derrotista de su vida.

Por ese entonces, como no habían todavía llegado los famosos "vehículos de la muerte, del humo y del polvo", dueños y señores de la calzada por ahora, se transitaba por ellas libremente sin mayores preocupaciones ni peligros, encontrando de trecho en trecho a los carreteros, leñadores, aguadores, vendedores de hielo y de verduras, panaderos, etc., que por cierto también entonces, se desvivían por servir al público con solicitud y esmero, al par que ahora, es el público quien tiene que ir por ellos y aún más, solicitar y suplicar para ser atendidos con sus menesteres.

Por aquellas solitarias aceras, solía pasearse Pablito lentamente, arrastrando sus cansados pies que calzaban desbaratados borceguíes, vistiendo estrecho pantalón, una larga capa y cubriéndose, del sol o de la sombra, con un desvencijado paraguas que llevaba sus cuchillas parchadas de multicolores géneros, añadiéndose a todo aquel atavío de mandarín, su original cabellera que, a la usanza de su país, colgaba en larga trenza por sus espaldas, y su hirsuto bigote que descuidado, le caía en punta por ambos lados de su rostro.

PABLO CHINO, en medio de su morboso fatalismo, era un tipo jovial, respetuoso, un tanto educado y atento, y hasta amigo del confort y de la vida hogareña, por lo cual era estimado por todos y solícitamente atendido en sus más premiosas necesidades. En la calle era blanco de las miradas de propios y extraños por su exótica presentación y modales poco usuales. Conversaba con cualquiera sobre temas baladíes y cuando los pibes le preguntaban socarronamente:

-Pablito, ¿Para quién llevas esas conservas?
Contestaba presto y sonriente:
-Pala tí entenaooooooooo...

O bien, cuando otro le interrogaba:
-Pablito, ¿Cuántas mujeres tienes?
Contestaba deteniéndose respetuosamente:
-Cinco contigooooo...

Al par que enseñaba los dedos extendidos de una mano para dar más énfasis a lo que aseguraba; y luego de reír sarcásticamente, seguía su recorrido cotidiano que siempre consistía en visitar a algún paisano feliz o en ir a recolectar para su sustento, del Malecón, donde por entonces era sitio de arrojar basuras o artículos averiados, ciertas vituallas como conservas desechadas por impropias para el comercio lícito, lo cual acomodando en dos bandejas que pendían de un largo palo que llevaba al hombro, transportaba a un cuchitril que le servía de albergue, y que se hallaba situado al lado Oeste de nuestro histórico parque "28 de Julio" aquella zona donde se han colocado ya hasta la fecha varias "primeras piedras" para la construcción de otros tantos edificios. En aquel zaquizamí pues, cuya factura, obra exclusiva de Pablo Chino, edificado de material tomado también de latas deshechas, retazos de calamina, trozos abandonados de madera, etc. recolectados meticulosamente por él mismo, cuyo conjunto daba un aspecto por demás singular y digno de observación, transcurría las horas muertas de la vida del asiático, tranquilamente, mientras los mataperros y traviesos chiquillos no pasaban por allí sin tirarle a la techumbre palos o pedazos de ladrillos para hacer rabiar al tranquilo morador.

Y así, pasó la época de la anónima existencia de Pablo Chino, dejando su rastro propio y notable en nuestro medio, hasta que un día la Naturaleza reclamó lo suyo y la Parca tronchó el hilo de su existencia quizás feliz y buena; entonces su alma libre ya de su cárcel material, seguramente fue a situarse en los reinados de Confucio en tanto que sus restos mortales conducidos por la caridad pública, pasaron a descansar eternamente en el panteón de sus congéneres, en las afueras del Cementerio Cristiano de la Carretera "Moronacocha".

El Ciego Román

ERA común verle pasar bien vestido, limpio y, dadas las circunstancias, podía decirse que hasta atildado. Un sombrero, unas gafas oscuras y una guitarra al hombro cruzada sobre la espalda completaban su atuendo.

De los que lo recuerdan, muchos, ninguno es capaz de traer a la memoria el apellido de Román. Era el ciego Román. Sufuciente.

La ceguera no fue óbice para que Román llevara una vida normal dentro de sus limitaciones. Al que le fuera desconocido no le sería fácil descubrir el defecto. De andar pausado, con precauciones normales que le daban aire de gran señor, se movía con seguridad por los lugares que frecuentaba diariamente.

Criollazo y alegre, era asiduo en varias chinganas en las que descolgaba del hombro la guitarra y ahí se pasaba buenos ratos ensimismado en su música, en sus canciones y... en los buenos tragos que se echaba entre pecho y espalda. Esto le infundía mayor alegría y ganas de vivir. Nunca se le vio ebrio. Algo achispado a ratos, cruzaba entonces la calle casi sin precauciones, desafiando a la muerte y asegurando a todo el que se le cruzaba que no le importaba nada si un carro le atropellaba. Que no le tenía miedo a la muerte. ¿Por qué? El, decía, ya había hecho todo lo que tenía que hacer, ¿Para qué vivir? Claro que estos eran gestos y fanfarronadas aisladas.

Poseía un fuerte sentimiento de la honradez. Relata Raúl Useglio que en cierta ocasión le pidió un préstamo de quinientos soles, buena cantidad para aquella época. Transcurrido un lapso relativamente largo, se presentó un día en su casa a decirle que se sentía avergonzado por la imposibilidad de pagarle luego de tanto tiempo y de inmediato le hizo una propuesta: "Mira, Raulito, ya que no puedo pagarte, te propongo un trato, yo te enseño a tocar la guitarra". Raúl se ha reído de buena gana a la vez que le decía "pero, Román, si tú eres malo tocando la guitarra, ¿Cómo me vas a enseñar?" De todas formas ya había demostrado un gran sentido de la honradez.

Y otra cosa, jamás faltaba el día de Jueves Santo a confesarse y comulgar como buen cristiano. Abriéndose paso por entre el gentío, orientándose con su buen sentido, llegaba hasta el confesonario y todo compungido se confesaba infaltablemente el Jueves Santo.

Así fue Román, un hombre de ésos que dejan huella en la ciudad. Y no tuvo enemigos.

Moisés Bendayán, el poeta

"MOICO" para sus amigos, (¿los tenía?). Al contrario de Román, Bendayán poseía una cualidad única para granjearse enemigos. La lengua y la fantasía se coaligaron muchas veces en la vida de Moisés Bendayán para transformar en enemigos a algunos de sus mejores amigos.

Aficionado a la poesía, estaba dotado de una prodigiosa habilidad para inventar las metáforas más extravagantes. Era ya un hecho corriente que al llegar a las reuniones o tertulias que frecuentaba entrara saludando con alguna de sus típicas excéntricas metáforas. Los que las escuchaban por vez primera las celebraban, los demás condescendían con él de mala gana.

Estaba también dotado de una descomunal fantasía para inventar historietas y aventuras en las que él era el protagonista principal, pero al intentar en alguna ocasión ordenar esos relatos en la forma literaria de cuentos, ("terroríficos y fulgurantes", así los calificó él mismo), fracasó estrepitosamente. Los tenía guardados, decía él, en una "caja de cartón", buen título, pensaba, para una futura publicación de todos ellos. Pero "el extraño", personaje inventado por él con el que se comunicaba con frecuencia, le había prohibido la publicación.

Por una de sus "travesuras" fue a dar con los huesos en la cárcel. Por poco tiempo, porque el ingenio de Bendayán le sacó de allí de la forma más sorprendente.

La práctica de los métodos de "Charles Atlas" en sus tiempos juveniles dio como fruto que Bendayán gozara de una musculatura envidiable. Era uno de sus orgullos. Con frecuencia hacía alarde de sus músculos de los que hizo buen uso en su juventud en peleas callejeras o de otro tipo. Era una buena diversión escucharle el relato de esas peleas, incluídas aquellas en las que salía mal parado y de las que se libró gracias a la rapidez de sus piernas.

¡Pobre Moíco! el cáncer que se lo llevó a la tumba había destruído completamente la fuerza y el vigor de esos músculos redu-cidos a débiles huesecillos. Al verle así, inerme en ese instante, sólo "hueso y pellejo", recurría insistentemente a la memoria uno de sus dicharachos preferidos: "naufragarás en la humedad de tus huesos". Y eso fue lo que no le abandonó ni en el instante final. "Siéntate, hermano, eres como una blasfemia en medio de una ora-ción", dijo a otro que le visitaba en vísperas del desenlace final.

Por cosas como éstas se hizo de enemistades por las que tuvo que sufrir mucho en la hora final.

Tome

INCA KOLA

MARCA REG.

CONSORCIO NACIONAL COOPERATIVO

CCV "La Exitosa Familia"

¡¡COMPRUEBALO!!

NADIE TE PAGA MAS

25%

EN SOLES Y EN DOLARES

HAGASE SOCIO AHORA MISMO

NO PIERDA ESTE AVISO, ESTA PREMIADO

RED NACIONAL DEL CONSORCIO

TUMBES	LA UNION	CHIMBOTE	LIMA
TALARA	MORROPON	HUARMEY	IQUITOS
SULLANA	PIURA	HUARAZ	PUCALLPA
CASTILLA	CHICLAYO	CASMA	AGUAYTIA
CHULUCANAS	TRUJILLO	BARRANCA	TARAPOTO

Y 30 AGENCIAS MAS

MUY PRONTO: COLOMBIA, ECUADOR, VENEZUELA

Españoles compartieron en forma decidida en el progreso de Iquitos

Luis Alfonso Navarro Cáuper

UNO de los más grandes acontecimientos de la historia mundial tuvo lugar en la región amazónica peruana, cuando el conquistador y capitán español Francisco de Orellana descubriera el Amazonas el 12 de febrero de 1542, cuyo cuarto Centenario, en 1942, fue celebrado en Iquitos con la pompa merecida y con la asistencia del Representante de España, Coronel de Aviación y Secretario del Ministerio del Aire, Francisco Iglesias Brage, quien fue declarado Huésped Ilustre por la Municipalidad de Iquitos.

Si nos referimos a las Misiones Religiosas, entre ellas las de jesuitas, franciscanos y agustinos que desde hace siglos han realizado y realizan obras de catequización, evangelización y cultura, civilizadora en suma, en la Región de la selva peruana, las cuales mayormente estuvieron y están formadas por españoles; cabe reconocer que a la Misión Agustiniana se debe en mucho el progreso de estos pueblos amazónicos peruanos, no sólo en lo espiritual, sino también en lo social. Cuando en Marzo de 1951 se conmemoró el Cincuentenario del arribo a Iquitos de la Misión Agustiniana a órdenes del R.P. Fray Paulino Díaz, Primer Prefecto Apostólico de San León del Amazonas, el clero, las autoridades comunales, políticas y militares, la sociedad y el periodismo, concurrieron a las festividades conmemorativas de tan fausto acontecimiento en los anales del catolicismo iquiteño.

Los hechos anteriormente narrados, prueban de la existencia de lazos indisolubles e históricamente eslabonados con la Madre Patria.

Mas, lo que buscamos también, es acentuar y exaltar la labor que, en lo referente a progreso, civilización y cultura, trajeron los españoles que llegaron hasta nosotros abandonando sus lares, sin otros ideales que el de conocer otras porciones de la tierra y con el propósito de labrarse mejores medios económicos.

Con denodada bizarría y generoso esfuerzo, se lanzaron a correr el albur: atravesaron el "Gran Charco" (Atlántico) como modernos argonautas, subieron el Amazonas y se afincaron en estas vegas loretanas, particularmente en Iquitos, donde formaron hogar y colaboraron en la forja del progreso de esta capital del Oriente Peruano y de la Amazonía en general, por medio del trabajo constructivo y edificante.

Estos, que diríamos inmigrantes españoles, nos trajeron no sólo su personal figura, sino también el generoso caudal de sus energías, de su esfuerzo, de su amor al trabajo. Eran aquellos, hombres valerosos y decididos. No vinieron a "hacer la América", pero sí nos trajeron su aporte en las distintas órdenes de las actividades humanas: obreros capacitados, carpinteros, albañiles, comerciantes, industriales, conocedores de las faenas del agro; cultores de las bellas artes: arquitectura, música, teatro, fotografía, fotograbados, cinematografía, alfarería.

Permítasenos, pues, hacer una reseña de estos personajes españoles en una apretada síntesis, porque no es posible referirnos a todos, pues siempre pecaríamos de omisión, dado que son todos los que vinieron merecedores del más sincero reconocimiento. Cumplamos, pues, en parte, la buena intención que nos anima.

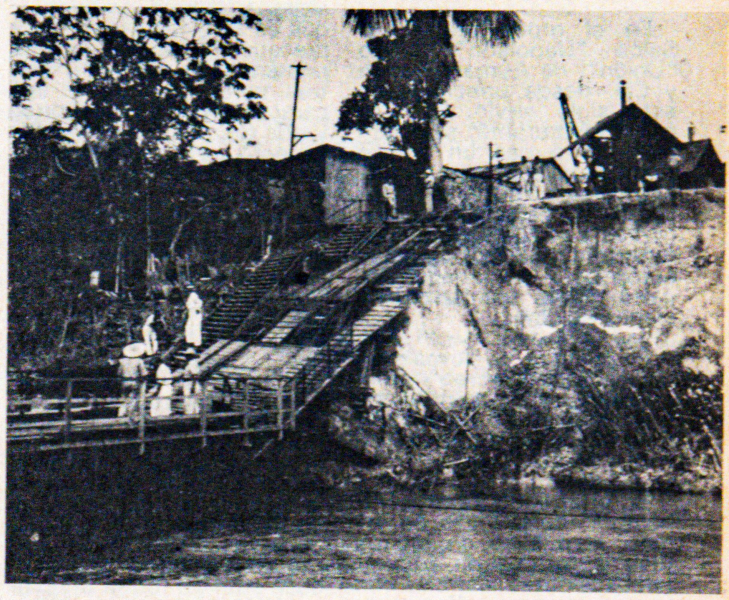
Han ejercido el cargo de Alcalde de la Municipalidad de Iquitos: Manuel Rodríguez Lira, José Altimira y Motta, Francisco García Saenz, Serafín Otero Barcia.

Arquitectos como José Serra y José Altimira y Motta, intervinieron en la construcción, aparte de otros edificios y fincas, de la Iglesia Matriz y del Malecón Palace.

Rosendo Riera que inició la pavimentación de Iquitos, se trasladó a Buenos Aires, Rep. Argentina, donde continuó ejerciendo su profesión.

Los hermanos Marcelino y José Riera Torrá, fueron los primeros en constituir empresa de construcciones, en establecer talleres de alfarería, de construir mesas de cemento de imitación mármol y tubos para desagüe del mismo material. Uno de ellos, José, construyó la Catedral de la ciudad de Yurimaguas.

Los hermanos Rivas montaron aserradero y ladrillera en Moronacocha, aledaños de Iquitos.



Los industriales Rodrigo López Garnelo, Julio Queija Fernández, Biblio López Ruíz, propietarios de aserradero, restaurante y jabonería, y fábrica de hielo y aguas gaseosas, respectivamente.

Miguel Isern Pascual y Bernardo Cerdeira, expertos albañiles-constructores.

Juan del Cuadro, propietario de un aserradero en el Amazonas, aguas arriba de Iquitos.

Magín Boria Solé, fue próspero agricultor y trabajador de goma elástica en el río Tigre, afluente del Marañón.

Se establecieron casas comerciales, como "La Despensa" de Arturo Rodón; "La Catalana" de José Ramos, "La Asturiana".

La Casa Barcia Hermanos, armadora, de sólida economía y vasta explotación gumífera en el fundo "Galicia" en el río Tapiche, fundada en 1900 por José y Benito Barcia Boente.

La fábrica de cigarrillos "La Cruz Roja" y "La Cubana" de Serapio Ródenas.

La sastrería de Manuel Vásquez Jarez, varias veces Concejal de la Municipalidad de Iquitos, miembro de la Sociedad de Beneficencia Pública y socio fundador del Centro Social "Internacional".

Las joyerías de Francisco Martín y de Esteban Varela.

Los hoteles "El Artesano" de Osorio Vara y "El Continental" de José Domper Mazana.

En el campo intelectual y artístico, se distinguieron: Marcelo Pujol, periodista, Director de "El Latero". Eugenio Karr y Korona, periodista y poeta. Bernabé Gregorio y Alonso, periodista, poeta y escritor.

Hombres de ciencia como Monseñor José García Pulgar, Vicario Apostólico y Obispo de Iquitos.

Antonio Balaguer, profesor de música y eximio pianista. Juan Forns, integrante de la Orquesta de la Compañía española de teatro "Lucas Rodríguez", fue Director de la banda de músicos del Regimiento Loreto.

Fotógrafos de primera línea como Manuel Rodríguez Lira y Victoriano Gil Ruíz quien, exprofesamente, viajó a Europa (1910-1911) para estudiar y traer el arte del fotograbado con que ilustró diarios y revistas iquiteñas.

Cesáreo Mosquera Chousal, laborioso y dinámico ciudadano español que se identificó como el que más con el quehacer iquiteño. Fue varias veces Concejal. Fundó en 1908 la Librería

"Amigos del País" al cerciorarse de que a la sazón no habían más que dos librerías en Iquitos, la de Bartra e Hijos y la de Toribio Mesía, y teniendo en cuenta -hay que suponerlo- aquel cantar popular y regional español, que dice: Córdova ciudad bravía, que entre antiguas y modernas, tiene trescientas tabernas, y una sola librería. Mosquera Chousal fue también peluquero, fotógrafo, grabador en madera, floricultor (adornó y embelleció los parques de Iquitos) y filmó películas en 1911 del arribo de las tropas vencedoras del Caquetá.

En el orden teatral, el Salón "Napoleón", luego "Unión", de Aymar, Blanch y Cía. desde principios de este siglo sirvió no sólo como restaurante, sino también contó con un amplio salón de billares y un magnífico escenario donde se llevaron a escena dramas, óperas, comedias, zarzuelas, representadas por artistas europeos y aficionados locales, como asimismo funciones de cine.

En la Plaza de Armas estuvo el Cine "Recreo" administrado por Agustín Blanch y en la Plaza 28 de Julio el Cine "España" de José Altimira y Motta.

En el antiguo Teatro "Alhambra" de la Plaza de Armas, el público de Iquitos tuvo la fortuna de admirar famosas obras teatrales con la visita de compañías españolas, como la de Juan Angulo y José Uribe, algunos de cuyos integrantes radicaron definitivamente en Iquitos como José Conde y Ricardo Pueyo.

En 1911-1912 realizó en Iquitos una temporada de más de cinco meses una compañía teatral, la más grande y completa de todos los tiempos: la compañía de Opereta y Zarzuela Española de Lucas Rodríguez, un médico iquiteño amante del arte y de la cultura, que corrió el albur al contratar y traer de España esta compañía compuesta de sesenta personas entre actores, músicos y administrativos y que en su elenco contó (por precaución), aparte de una primera tiple cantante, con tres tiples cómicas y una característica, dos barítonos y dos tenores. La compañía lamentó el fallecimiento, víctimas de la fiebre amarilla, del actor de carácter Nicolás Galán y de dos de los doce profesores de orquesta: el violinista Juan Soler y el primer clarinete Enrique Tressierras. Mas, a pesar de esta desgracia que afligió a la Compañía Española, quedó también otro que se radicó definitivamente entre nosotros: el segundo tenor José Caballero Ruíz quien, al parecer, bebió el agua cristalina y delgada de Sachachorro que, según la leyenda popular, tenía el poder de un filtro mágico, de llevar al altar a los enamorados o hacer que afincase aquí en forma definitiva el forastero que de sus aguas probase.



Los viejos iquiteños recuerdan como si fuese ayer nomás, el debut de la Compañía "Rodríguez" con la lujosa opereta "El Conde de Luxemburgo", con letra de Juan José Cadenas y música de Franz Lehar y Vicente Lleó. Tocóle a José Caballero desempeñar en esta ocasión el papel de Moloff y en el drama "Juan José" de Joaquín Dicenta con que se despidió la Compañía le tocó hacer el papel de Andrés. Y en la función con que se benefició en la noche del sábado 18 de Mayo de 1912, entró en escena para interpretar la Canción del Prisionero Carlista de la zarzuela "La Alegría del Batallón", con tal emoción y acierto, que casi trae abajo el teatro con los aplausos del público. Este desertor, voluntario, de la Compañía "Rodríguez", ha formado respetable hogar y ha logrado holgada posición económica como merecida recompensa a su decisión de trocar el parlamento en las tablas por una labor aún más esforzada y de sacrificio en el laberinto selvático de la Amazonía Peruana. Y aquí está José Caballero Ruíz, no obstante haber visto la luz en la industriosa Valencia un 6 de Setiembre de 1882, hace 88 años, fuerte y jovial, gozando de envidiable salud.

Aparte de los ciudadanos españoles ya mencionados, otros afincaron en diversos lugares del departamento de Loreto, como Manuel y Santiago García Sanz en Caballococha donde hicieron escenario de sus trabajos comerciales y de explotación y exportación de goma elástica.

En Nauta, donde fueron prósperos comerciantes los catalanes: Miguel Sibina Riera, Miguel Sibina Illa, Francisco Costa Mazó, Isidro Miera, José Sibina Cams, Francisco Molina, este último notable tenor, entre otros.

A estos hombres, a estos españoles, y a otros más que quedan en el anonimato, porque no es posible citar a todos por razones ya expuestas, debe Iquitos su crecimiento y progreso. Si, a ellos que supieron compenetrarse del medio, identificarse con sus gentes, que coadyuvaron a la formación de centros sociales y de cultura como "El Internacional" y la Sociedad Española de Beneficencia en la que, hasta hace poco, estuvo instalado, como exponente del eslabón que une a nuestro pueblo con la Madre Patria, el Instituto Peruano de Cultura Hispánica, talentosamente conducido por Manuel Benavides, Secretario Técnico del referido Instituto.

Iquitos, 24 Diciembre 1970.

Tome

INCA KOLA

MARCA REG.

COREPSA

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO

Johnson

FUERA DE BORDA

SERVICIO - REPUESTOS LEGITIMOS
ACCESORIOS PARA NAVEGACION

MOTOSIERRAS solo

Jr. Putumayo # 141 - 145
Fax Nº 094 - 233708
Telfs. Nº 23-4301 23-2362
Iquitos - Perú

LOS QUE HICIERON POSIBLE LORETO

Letras y Humanidades

Periodistas

- Barcia García, Fernando.
- Burga Freitas, Arturo.
- Cavero Egúsquiza-Saavedra, Carlos.
- Fernández Nuñez, Ernesto.
- Ferrucci Gabrielli.
- García Torres, Luis.
- Gonzáles Zúñiga, Luis.
- Guzmán Cepeda, Daniel.
- Günther Schaper, Karl.
- Gregorio Alonso, Bernabé .
- Horta, Manuel F.
- Iwamoto Pacaya, Manuel.
- Lequerica Delgado, César.
- Navarro Cáuper, Alfonso.
- Olórtegui Villacorta, Juan.
- Peralta Tam, Germán.
- Perea Bardales, Venancio.
- Piera del Aguila, Américo
- Reátegui Alvarez, Enrique.
- Reátegui Alvarez, Eduardo.
- Saldaña y Roca, Benajmín.
- Salazar y Carrasco, Eliseo.
- Salazar Souza, Walter.
- Tejada Pinedo, Mario C.
- Vidurrízaga Rengifo, Rafael Angel.

Poetas

- Arias, Clotilde.
- Bendayán, Moisés.
- Morey, Charles.
- Medina Pinón, Marcial.
- Saavedra, Humberto.

Novelistas

- Calvo de Araujo, César.
- Hernández, Arturo D.
- Izquierdo Rios, Francisco.
- Morey Peña, Víctor.
- Romero.

Narradores

- Del Aguila, Humberto.
- Delboy, Emilio.
- Herrera, Genaro E.
- Pascual Alegre, Florencio.
- Vargas, Leopoldo.

Educación

- Barcia Boniffatti, Victoria.
- Barcia Boniffatti, Emilia.
- Cavazzana, Juan Eugenio.
- Chacón Díaz, Alfonso.
- Dávila, Víctor M.
- Del Aguila Hidalgo, Pedro A.
- Del Castillo, Martha Inés.
- De Pina Peña, Julio C.
- De Souza Peixoto, Eduardo.
- Donayre de Morey, Rosa Agustina.
- Filomeno, Serafín.
- Herencia, Valentín.
- Hidalgo Flores, Fidencio
- García, Aura Idalia.
- Luján Darjón, Lorenzo.
- Meza López, Meneleo.
- Ramírez Rios, Juan.
- Reátegui, José.
- Rojas de Guzmán, Zenobia.
- Rubio, Grimanesa.
- Torres de Oyarce, Dolores.
- Vega Valera, Isabel.
- Venegas, Juana.
- Zumaeta de Tejada, Hermelinda.

Artes

Música

- Arévalo de Carrera, Dolores.
- Cavero Egúsquiza, Ricardo.
- Espinar de Collazos, Emma.
- Luján Darjón, Lorenzo.
- Runciman Rivasplata.
- Wong Rengifo, Antonio.

Pintura

- Bernuy.
- Calvo de Araujo, César.
- García, Elí.
- Limo, Max.
- Michael, Otto.
- Morey Peña, Víctor.
- Pinasco, Américo.

Fotografía

- Aspinwall.
- Mosquera, Césareo.
- Lira.
- Vásquez, Oscar H.
- Wong Rengifo, Antonio.
- Wong, Vicente.

Cine

- Mosquera, Cesáreo.
- Pinedo Diaz, Deidamia.
- Reátegui, Arnaldo.
- Wong Rengifo, Antonio.

Teatro

- De la Torre, Carlos (Stuart Kent)

Políticos

Nacionales

- Dávila, Víctor M.
- Del Aguila, Pedro A.
- Delboy, Emilio.
- Hernández de Souza, Rafael.
- Mavila, Oscar.
- Palma, Ricardo.
- Portillo, Pedro.
- Secada Vigneta, Francisco.

Regionales

- Alayza y Paz Soldán, Francisco.
- Alvariño Mendoza, Ricardo.
- Alvarez Da Silva, Alcibíades.
- Arana, Luis A.
- Barcia García, Fernando.
- Burga Cisneros, Alfredo.
- Fuentes, Hildebrando.
- García Cortés, Héctor.
- Hoffmann, Ernesto.
- Isern Córdova, Juan.
- Del Aguila, Humberto.
- García Cortés, Héctor.
- Lanatta (líder de los cuevistas).
- Morey Reátegui, Nicanor.
- Morey Peña, Héctor.
- Morey Peña, Ignacio.
- Montagne, Ernesto.
- Otero Barcia, Srrafín.
- Saavedra Pinón, Marcial.
- Valcárcel.
- Zumaeta Noriega, Marcial.

Investigadores, científicos y médicos

- Arriola Iglesias, Felipe.
- Garayar, César.
- Girard, Rafael.
- Gil, Miguel.
- Larrabure y Correa, Carlos.
- Montero, Raúl.
- Moro Sommo, Manuel.
- Moura Tuanama, Francisco.
- Pesce, Hugo.
- Pinedo del Aguila, Víctor M.
- Tarnaviecki, Rafael.

Personajes Populares

- De Klug, Clara Rosa.
- La Torre, Anibal.
- Lope de Aguirre.
- Morey de Menacho, Irene.
- Morey de Sánchez, Emma.
- Noriega de Sifuentes, Tomasa (Mamá Tomasita).
- Soto, Bernardo A.
- Timoshenco.
- Pablo Chino.
- Raygada Vásquez, Leovina.
- Ruiz de Estrella, María Zenobia.
- Rosa "La Capitana".
- Samarén.
- Santos Atahualpa, José.
- Torote, Ignacio
- Negro Moisés.
- El ciego Román.

Militares

Ejército

- Benavides Benavides, José. General de Brigada.
- Castilla y Marquesado, Ramón.
- Freyre García, Augusto
- Guillermo Cervantes, Guillermo. Capitán
- Lores Tenazoa, Fernando. Sargento Segundo.
- Madueño, Mariano José.
- Márquez, Manuel. Teniente Coronel.
- Merino Pereira, Marcial. General.
- Panduro, Rosa.
- Pantoja Castillo, Víctor. Cabo.
- Sánchez Cerro, Luis M.
- Seminario y Aramburú, Ricardo. Coronel de Caballería.
- Soplín Vargas. Soldado.
- Tejedo Monteza, Hildebrando. Teniente.
- Vargas Guerra, Alfredo. Soldado
- Vizcarra, Emilio. Coronel.
- Vizcarra. Coronel.

Marina

- Alzamora.
- Burga Tejada, Eloy. Almirante.
- Caballero y Lastres, Ernesto. Capitán de Navío.
- Clavero. Teniente.
- Espinar. Comandante.
- Mariátegui.
- Navarro. Contramaestre.
- Távara. Alférez.
- West. Alférez.

Aviación

- Benzaquen Rengifo, Moisés.
- Cornejo Portugal, Gustavo. Teniente.
- Brusco, Angel.
- Dolcci, Mario.
- Salazar Cohen, Luis.
- Secada Vigneta, Francisco. Coronel.

Policía

- Cárdenas Cárdenas, Santiago. Sargento.

Empresarios

- Altimira y Motta, José.
- Alcalá, Clemente. (construyó el teatro "Alhambra).
- Arana, Julio C.
- Arias Bocanegra, César.
- Barcia, José.
- Barrera Ríos, Antonio.
- Borges Da Cruz, Gaspar.
- Borges, Melchor.
- Boria, Magín.
- Burga Cisneros, Ezequiel.
- Dacauville (tren).
- Delgado Morey, Gregorio.
- Del Aguila R., Carlos E.
- De Freitas Sánchez, Carlos.
- De Paula Secada, Francisco.
- Espinar, Enrique.
- Ferreiran de Paoli, José.
- Fitzcarrald, Carlos Fermín.
- Fortes, José.
- García Saenz, Santiago.
- García Saenz, Paco.
- Giles Legran, Jorge.
- Hernández Mesía, Cecilio.
- Hernández Mesía, Demetrio.
- Isern Córdova, Miguel.
- Israel, Víctor I.
- Gastón Kahn.
- López, Rodrigo.
- López Ruíz, Bibiano.
- Menezes Pinheiro, Viriato.
- Morey Arias, Adolfo.
- Mourraille, Carlos.

* Mosquera Chousal, Cesáreo.
* Pawlikowski, Estanislao. ("El hombre del overol").
* Pfenning, Willy. (fundador de la empresa de Omnibus de Iquitos).
* Pinaco Pinasco, Luis.
* Pinasco Mendoza, Américo.
* Pinto Junior, Joao. (propulsor de la cinematografía).
* Pinedo Guedes, Heleodoro.
* Power, Henry.
* Reátegui, Enrique.
* Reátegui Ocampo, Arnaldo.
* Reátegui Morey, Ulises.
* Reátegui Vásquez, Heleodoro.
* Rieckhof Hernann, Federico.
* Rengifo Linares, Alberto.
* Riera, Rosendo.
* Riera Torrá, Marcelino.
* Tang, Antonio.
* Riera Torrá, José.
* Rieckhof Ruíz, Alejandro.
* Rieckhof, Federico.
* Rivas Blanco, José.
* Sacada, Francisco.
* Segura Orlandini, Germán.
* Serra, José.
* Soto Ramírez, Bernardo A.
* Sotomarino, Celso.
* Strassberger, Emilio.
* Toledano Nahón, Alberto.
* Valdez Lozano, Zacarías.
* Vásquez Jares, Manuel.
* Vela Llerena, Otoniel.
* Vigil, Enrique.
* Wong Man, Santiago.
* Zumaeta Ruíz, Carlos.

Deportistas

* Cisneros, Ramón.
* Méndez Pereira, Javier H.
* Pinasco Villanueva, Juan.
* Tananta, Eleodoro.
* Vásquez Ruíz, Ramiro.

Eclesiásticos

* Aladro, Antonio.
* Alcalá, Agustín.
* Alvarez, Laurentino.
* Alonso, Nicolás.
* Almeida, José.
* Araujo, David.
* Bravo Morán, Claudio.
* Calle, Bernardo.
* De Acuña, Cristóbal.
* De la Cueva, Lucas.
* De Uriarte, Valentín.
* De los Ríos, Giner. (+ 1945)
* Díaz, Paulino.
* Espinosa, Lucas.
* Fraile Tejedor, Senén.
* Fritz, Samuel.
* García Pulgar, José. Monseñor
* García, Jesús.
* Isidro, Salvador.
* Gonzalo H., Pío.
* Jáuregui Goiri, Atanasio (Nació en España en 1877).
* Laberge, Dámaso.
* López Pardo, Agustín.
* Martínez, Benjamín.
* Mallo, Plácido.
* Morán, Bravo.
* Pascual Alegre, Florencio.
* Prat, Pedro.
* Ramos, Rosino.
* Rodríguez Gamoneda.
* Sotero Redondo.
* Rodríguez Alvarez, Odilo. (natural de Rivadavia, Provincia de Orense (España) llegó a Iquitos en 1903).
* San Román, Miguel.
* San Román, Víctor Jesús.
* Sánchez Rangel, Hipólito. Obispo.
* Villajolí, Miguel.

* Héroes Loretanos que Murieron en la Guerra del Pacífico

Alvarez, Juan José.
Alván, Tomás.
Alván, Blas.
Arévalo, Francisco.
Bardález, Ramón.
Bardález, Juan.
Beltran de la Torre, Luis.
Burga, Marcos.
Castillo, Faustino.
Charpentier, Francisco.
Del Aguila, Esteban.
Del Catillo, Marcelino.
Del C.Rodriguez, José
De la Rosa Cárdenas, José.
Díaz, Raaimundo.
Díaz, Francisco.
Estrella, Federico.
Fachín, Francisco.
Guerra, Manuel R.
Guerra, Enrique.
Guerra, Juan
Gómez Montalván, Adolfo.
Hernández, Fructuoso.
López, Martín.
Matute, Agustín.
Maza, Juan.
Mesía, Salomón.
Mejia, Tomás.
Milliari, Francisco.
Montalván, Timoteo.
Montalván, Pablo.
Mori, Antonio.
Muñoz, Manuel.
Navarro, Julián.
Navarro, Anselmo.
Noriega, Noriega.
Ochoa, Toribio.
Olórtegui, Eugenio.
Peña, Francisco.
Perea, Bibiano.
Petroviz, Carlos.
Pinedo, Resurreción.
Pinedo, Simón.
Pinedo, Julián.
Rengifo, Antonio.
Rengifo, Pedro.
Rengifo, Felipe.
Rengifo, José Mercedes.
Rengifo, Fernando.
Rengifo Cosme, Damián.
Rojas, Pablo.
Ruíz, Julián.
San Martín, Emilio.
Sánchez, Pasión.
Vargas, Juan José.
Vargas, Felipe.
Vásquez, Francisco.
Vela, Santiago.

* Columna de Héroes - Plaza de Armas Iquitos.

Angulo, Dionisio.
Arévalo, Domingo.
Arévalo, Liberato.
Arévalo, Abel.
Castillo, Tomás.
Dávila, Ildefonso.
De Mata Sandoval, Juan.
De Dios Ruíz, Juan.
De Dios Tuesta, Juan.
De la Paz Sánchez, José.
Del Aguila, Nicolás
Espíritu Salinas.
Guerra, Teodoro.
Gómez Pérez, José Nicolás.
Herrera, Carlos.
Hidalgo, Inocente.
Jaña, Juan B.
Lozano, Manuel.
Maldonado, Gregorio.
Manzanares, Francisco.
Merchor Rubio
Moncada, David.
Moncada, Miguel.
Mosombite, Eleodoro.
Portocarrero, Froilán
Rodríguez, Julián.
Rodriguez, Bonifacio.
Valera, Pedro C.
Ramírez, Juan
Rengifo, Santos.
Rengifo, Abelino.
Reyes Beltran, José
Reátegui, Nicolás.
Saldaña, Abraham.
Sánchez, Fernando.
Silva, santiago.
Trauco, José.
Trigoso, Abel.
Torres, Pedro.
Vásquez, Jesús.

* Secciones Especiales

* Los Españoles en Loreto.
* Maestros en la Selva.



Banco Amazónico

El *Banco Amazónico* a lo largo de 30 años ha llegado a convertirse en patrimonio de la Amazonía Peruana.

Saludamos la feliz iniciativa de **KANATARI** de resaltar los hombres y mujeres que hicieron posible Loreto y que fueron nuestros antecesores en los distintos aspectos del desarrollo regional.

Banco Amazónico

Sólidamente Nuestro

KANATARI, que cada cincuenta números publica uno extraordinario dedicado a algún tema que aporte elementos a la construcción del perfil de Loreto, esta vez se ha lanzado a la tan difícil empresa de recoger de archivos y periódicos, de anales institucionales, de listas labradas en la piedra y el bronce de los monumentos, de testimonios orales, los nombres de hombres y mujeres que, en medio de grandezas y utopías, pero también de frustraciones y defectos, han hecho que seamos lo que somos.

Nuestra intención es iniciar un trabajo que aporte elementos de un pasado que no vuelve pero que está presente en nuestro modo de sentir la vida, más aún por revelar y escribir. Todo proyecto de un pueblo pasa necesariamente por un rescate de su pasado. Tratamos, pues, de poner en marcha una obra que habrá de ser completada por otros con el tiempo.



